

H. P. Blavatsky

# GLOSARIO TEOSÓFICO

Letra K



Publicado por la Sociedad Teosófica en Puerto Rico



<http://www.sociedadteosoficapr.org>

# K

**K** – Undécima letra, tanto en el alfabeto inglés como en el hebreo. Como número, representa 20, en este último, y 250 en el primero, y con un trazo horizontal encima de la letra ( $\bar{K}$ ), representa 250.000. Los cabalistas y masones se apropiaron la palabra *Kodesh* o *Kadosh* como nombre del dios judío representado por esta letra. [La Ka es la decimoquinta letra del alfabeto sánscrito y la primera de las consonantes; suena como nuestra Ka o como la C delante de *a*, *o*, *u*; hay, además, en el sánscrito la K aspirada (la segunda de las consonantes), que en las transliteraciones se suele escribir *Kh* o *K* con una virgulilla en la parte superior ( $K'$ ). Esta última letra suena como la *j* castellana en las voces *jefe*, *joya*. – La letra K es símbolo de uno de los *nâdis* que proceden del corazón. (Râma Prasâd)].

**Ka** (Sánsc.) – Según Max Müller, el pronombre interrogativo “¿quién?, elevado, sin causa ni razón, a la elevada categoría de divinidad. No obstante, tiene su significado esotérico y es un nombre de Brahmâ en su carácter fálico, como generador o *Prajâpati* (Véase esta palabra). [En sentido místico, *Ka* designa a Brahmâ, Vichnú, Kâma y Agni. Esta palabra designa también todo objeto, material o espiritual, dotado de movimiento: aire, viento, agua; fuego, sol, tiempo, etc.; cuerpo, alma, inteligencia, alegría, gozo, placer, felicidad, etc. En el lenguaje del antiguo Egipto, *Ka* es el nombre del cuerpo Astral. (Doctr. Secr., II, 670)].

**Kaaba o Kabah** (Arab.) – Nombre del famoso templo mahometano de La Meca, un lugar principal de peregrinación. El edificio no es grande, pero es muy original; tiene una forma cúbica, de 24X24 codos de largo y ancho, por 27 de alto, con una sola abertura en el lado que mira al este para recibir luz. En el ángulo nordeste se halla la “Piedra negra” de Kaaba, que, según se dice, fué bajada, directamente del cielo y era blanca como la nieve, pero andando el tiempo se volvió negra, a causa de los pecados de la humanidad. La “piedra blanca”, que, según fama, es la tumba de Ismael, está situada en el lado norte, y el lugar de Abraham se halla al este. Si, como pretenden los mahometanos, el templo en cuestión, a ruegos de Adán después de su destierro, fué transportado por Alá o Jehovah directamente desde el Edén a la tierra, entonces los “paganos” pueden exclamar con justicia que, en cuestión de belleza de sus edificios, han aventajado muchísimo a la primordial arquitectura divina.

**Kabaj** – Véase: *Kaaba*.

**Kabalah** – Véase: *Cábala*.

**Kabalista** – Véase: *Cabalista*.

**Kabiri** (*Fen.*) – *Kabirim* o Cabires. Divinidades y dioses muy misteriosos entre las naciones antiguas, incluyendo los israelitas, algunos de los cuales (como Tharé, padre de Abraham) los adoraron con el nombre de *Teraphim*. Entre los cristianos, empero, son ahora demonios, aunque los modernos Arcángeles son la transformación directa de estos mismos Cabires. En hebreo, dicho nombre significa “los poderosos”, *Gibborim*. En otro tiempo, todas las divinidades relacionadas con el fuego (ora fuesen divinas, ora infernales o volcánicas) eran llamadas Cabirias. [La voz *Kabir* es derivada del hebreo *Habir*, grande, y también de *Kabar*, uno de los nombres de Venus. Los Cabires son los más elevados Espíritus planetarios, los más grandes dioses y “los poderosos” Varrón, siguiendo a Orfeo, los denomina “Poderes divinos”. Todos los dioses de misterio eran Cabires. Los misterios de los Cabires en Hebrón estaban presididos por los siete dioses planetarios, entre otros, por Júpiter y Saturno bajo sus nombres de misterio. Creutzer, por otra parte, demuestra que, tanto en Fenicia como en Egipto, fueron siempre los siete planetas conocidos en la antigüedad, los cuales, juntamente con su padre el Sol, o su “hermano mayor”, como quieren otros, constituyen un poderoso grupo de ocho entidades; los ocho poderes superiores, o los asesores del Sol, que ejecutaban alrededor de éste la sagrada danza circular, símbolo de la rotación de los planetas en torno del Sol. (*Doctrina Secreta*, III, 315, 316). – En Samotracia y en los más antiguos templos egipcios, los Cabires eran los grandes dioses cósmicos, los Siete y los cuarenta y nueve Fuegos sagrados; mientras que en los santuarios griegos, sus ritos vinieron a ser principalmente fálicos, y por lo tanto, obscenos para el profano. En este último caso, los Cabires eran tres y cuatro, o siete (los principios masculinos y femeninos). Esta división explica por qué algunos escritores clásicos sosténían que los Cabires eran sólo tres, mientras que otros nombraban cuatro, que eran: Axieros (en su aspecto femenino, Deméter); Axiokersa (Perséfone); Axiokersos (Plutón o Hades), y Kadmos o Kasmilos (Hermes, “el de la leyenda sagrada”, que se explicaba sólo durante los Misterios de Samotracia). Otros escritores sosténían también con razón que sólo había dos Cabires, que eran esotéricamente los dos Dióscuros, Cástor y Pólux, y exotéricamente, Júpiter y Baco. Estos dos personificaban geodésicamente los dos polos terrestres, y astronómicamente, el polo terrestre y el polo celeste, y también el hombre físico y el espiritual. En astronomía, los polos son verdaderamente la “medida celeste”, y así son los *Kabires–Dióscuros* y los *Kabires–Titanes*, a quienes se atribuye la invención del Fuego y el arte de forjar el hierro. Estos últimos eran los generadores y reguladores de las estaciones y las grandes Energías volcánicas, los dioses que presiden a todos los metales y las obras terrestres, y además fueron las Entidades bienhechoras que, simbolizadas en Prometeo, aportaron luz al mundo y dotaron de intelecto y razón a la humanidad. Son los sagrados Fuegos divinos, tres, siete o cuarenta y nueve, según lo requiere la alegoría, los Hijos del Fuego, Genios del Fuego, etc. Su culto era universal y estaba siempre relacionado con el fuego, razón por la cual el cristianismo hizo de ellos unos dioses *infernales*. No hay que olvidar que el título de estos “grandes, benéficos y poderosos dioses” era genérico; eran de uno y otro sexo, así como eran

también terrestres, celestes y cósmicos. En su carácter de Regentes de la humanidad, encarnados como Reyes de las “Dinastías divina”, dieron el primer impulso a la civilización, y encaminaron la mente con que habían dotado a los hombres hacia la invención y el perfeccionamiento de todas las artes y ciencias. A ellos se atribuye la invención de las letras (el *devanâgarî*, o alfabeto y lenguaje de los dioses), de las leyes, de la arquitectura, de varias especies de magia, del empleo medicinal de las plantas, etc. (*Doctr. Secr.*, II, 378 y siguientes). A ellos se debe asimismo el conocimiento de la agricultura. Los marinos los consideraban como genios protectores de la navegación, y por este motivo colocaban en la proa de sus embarcaciones imágenes de dichos dioses. Eran los Cabires unas divinidades rodeadas de tan profundo e impenetrable misterio, que a ningún Profano le estaba permitido hablar de ellos ni aun nombrarlos, y en Menfis tenían un templo tan sagrado, que, según dice Herodoto, a nadie, fuera de los sacerdotes, se permitía entrar en su recinto. –Véase: *Cabires*].

\***Kabires–Dióscuros** – Véase: *Kabiri*.

\***Kabires–Titanes** – Véase: *Kabiri*.

\***Kabirim** – Véase: *Kabiri*.

\***Kachâya** – (*Kashâya*) (*Sánsc.*) – Aspereza, corrupción.

\***Kâchima** (*Sánsc.*) – Objeto de veneración situado en un lugar consagrado, tal como un árbol, etc.

\***Kathta** (*Sánsc.*) – Dolor, mal físico o moral. Como objetivo, afligido, desgraciado, miserable.

\***Kâchtâ** (*Sánsc.*) – Una división del tiempo equivalente a  $3 \frac{1}{5}$  segundos. (Râma Prasâd).

\***Kachtakâraka** (*Sánsc.*) – Literalmente: “lugar de miseria”; el mundo, la tierra.

\***Kachtasthâna** (*Sánsc.*) – Mansión de dolor, situación desgradable.

\***Kâdambarî** (*Sánsc.*) – Hija de Chitraratha. Su nombre es el título de una célebre obra en prosa, especie de novela, escrita por Bâna–bhatta, e impresa en Bombay.

\***Kadana** (*Sánsc.*) – Terror, turbación, confusión; destrucción, exterminio.

\***Kadara** (*Sánsc.*) – Tormento, aguijón, miseria.

\***Kadartha** (*Sánsc.*) – Desventura, mal.

\***Kadesh–kadeshim** (*Hebr.*) – Los santos; los consagrados al Templo del Señor.

**Kadmon** (*Hebr.*) – El hombre arquetipo. – Véase: *Adam Kadmon*.

\***Kadmos o Kasmilos.** –Véase: *Kabires*.

**Kadosh** (*Hebr.*) – Se escribe también *Kodesh*. – Consagrado, santo. Alguna cosa puesta aparte para el culto del Templo. [Lugar santo o de santidad]. Pero entre el significado etimológico de esta palabra y su significado subsiguiente en su aplicación a los Kadeshim (los “sacerdotes” puestos aparte para ciertos ritos del Templo), hay un abismo. Las palabras *Kadosh* y *Kadeshim* figuran en II Reyes más bien como un título ignominioso, puesto que los *Kadeshuth* de la Biblia eran idénticos, en sus oficios y deberes, a las jóvenes bailarinas de algunos templos de la India. Eran los *galli*, los sacerdotes eunucos de los obscenos ritos de Venus Astarté que vivían “junto a la casa del Señor”. Es cosa bastante curiosa que los términos *Kadosh* y otros fueron apropiados y puestos en uso por varios grados de la Masonería.

\***Kadrû** (*Sánsc.*) – Esposa de Kazyapa, la “serpiente de muchas cabezas”. De ella salió una raza de *nâgas* destinada a poblar el *Pâtâla* (que sin duda alguna es la América). – (*Doctrina Secreta*, II, 141, 604).

\***Kadush** (*Hebr.*) – El Sol, o El–El.

\***Kadvada** (*Sánsc.*) – “Que habla mal”. Persona de ínfima clase, de escasa educación, de poco valer.

**Kailâse** (*Kailasa*) (*Sánsc.*) – En metafísica, “cielo”, la mansión de los dioses; geográficamente, una cadena de montañas en el Himálaya, al norte del lago Mansaravâra, llamado también Mânasa. (Dicha montaña está habitada por Kuvera y Ziva. Se la designa igualmente con los nombres de Gana–parvata y Rajatâdri, “montaña de plata”].

**Kailem** (*Hebr.*) – Literalmente, “vasos o vehículos”; los vasos para la fuente de las Aguas de Vida. Este termino se aplica a los diez Sephiroth considerados como los núcleos primitivos de todas las Fuerzas del Kosmos. Algunos cabalistas creen que ellos se manifiestan en el universo por medio de veintidós conductos representados por las veintidós letras del alfabeto hebreo, haciendo así con los diez Sephiroth, treinta y dos senderos de sabiduría. (W.W.W.).

**Kaimurath** o **Kaimarath** (*Pers.*) – El último de la raza de los reyes prehumanos. Es idéntico al Adam Kadmon. Un fabuloso héroe persa.

**\*Kaivalya** (*Sánsc.*) – Unidad, aislamiento, independencia, liberación, emancipación, bienaventuranza final. Resultado final de la práctica del *Yoga* de Patañjali, que consiste en el aislamiento del *Purucha* (Espíritu) y su liberación o emancipación del *Prakriti* (Materia), alcanzando así el yoguî el estado de Unidad, y viendo a Dios manifestado en sí mismo. He aquí la definición de Patañjali: *Kaivalya* es la resolución inversa de las cualidades (*gunas*), faltas ya de motivo para obrar en provecho del Yo (*Purucha*); o en otros términos: es el poder del Yo concentrado en sí mismo”. (*Aforismos*, IV, 34).

**\*Kakchîvat** (*Sánsc.*) – Sabio védico, hijo de Dîrghatamas, y autor de varios himnos del *Rig-veda*, especialmente de los relacionados con el culto de los gemelos Azvins.

**\*Kâkî o Kâkin** (*Sánsc.*) – La Mónada, el Ser individual o *Jîva*. “La palabra *Kâkin* está compuesta de *Ka + ak + in*. La primera sílaba, *Ka*, denota “placer”; la segunda, *ak*, significa “dolor”, y la tercera, *in*, “posesor”. Así, pues, aquel que experimenta placer y dolor – el Ser individual (*Jîva*), es denominado *Kâkin*”. (*Uttara-Gîtâ*, I, 7).

**Kakodæmon** (*Gr.*) – El genio del mal, en contraposición a Agathodæmon, el genio del bien, o la Deidad. Es un término gnóstico.

**\*Kâkola** (*Sánsc.*) – “Cuervo”. – Una de las divisiones del infierno.

**\*Kala** (*Sánsc.*) – Débil, sordo, confuso (hablando de sonidos) sonido sordo o débil, zumbido, gorjeo de las aves, etc.; una de las diversas fases de un sonido. (D. K. Laheri, Comentario del *Uttara-Gîtâ*, I, 15).

**Kilâ** (*Kala*) (*Sánsc.*) – Una medida de tiempo; cuatro horas, un período de 30 *kâckthâs*.

**Kâla** (*Sánsc.*) – Tiempo, hado; un ciclo y un nombre propio, o un título dado a Yama, rey del mundo inferior y Juez de los muertos. [*Kâla* tiene varios otros significados: el tiempo como regulador o destructor del mundo, y de ahí: destino, hado, fin; muerte, o el dios de los muertos (Yama) ; edad, era, estación, etc.].

**Kalabhana** –Véase: Kálanábha.

**\*Kalâbhrit** (*Sánsc.*) – La luna.

**\*Kâlabhrit** (*Sánsc.*) – Uno de los nombres del sol.

**\*Kâdadharma** (*Sánsc.*) – Literalmente: “la ley del tiempo”; la muerte.

**Kâlâgni** (*Sánsc.*) – La llama del tiempo. Un Ser divino creado por Ziva; un monstruo de mil cabezas. Un título de Ziva que significa “el fuego del destino”. [La Llama del Tiempo, el fuego que al fin del mundo consumirá la tierra. (*Doctr. Secr.*, I, 397). – Así leemos en el *Bhagavad-Gîtâ*, (XI, 25): “Cuando miro tus bocas... ardientes como el fuego devorador del fin del mundo ... ”].

\***Kalah** (*Sánsc.*) – Disensión, disputa, contienda, riña, combate; falsedad, engaño.

\***Kalahamsa** – Véase: *Kâlahansa*.

**Kâlahansa** o **Kâlahamsa** (*Sánsc.*) – Nombre místico dado a Brahma (o Parabrahman); significa “el cisne *en* y *fuerza* del tiempo”. Brahmâ (masculino) es denominado *Hansa-vâhana*, o Vehículo del “Cisne”. [La “Gran Ave”; “Dulce es el reposo entre las alas de Aquello que no ha nacido ni muere, antes bien es el AUM a través, de las eternidades. (*Voz del Silencio*, I). – Véase: *Hamsa*].

\***Kâlakarnikâ** (*Sánsc.*) – Infortunio, miseria.

\***Kâlakarnin** (*Sánsc.*) – Desgraciado, miserable.

\***Kâlakrit** (*Sánsc.*) – Uno de los nombres del sol.

\***Kâlamegha** (*Sánsc.*) – La tenebrosa nube que debe anunciar el pralaya o destrucción del universo.

\***Kalana** (*Sánsc.*) – Mancha, defecto.

**Kâlanâbha** (*Sánsc.*) – Lo mismo que Târaka. [Véase: *Táraka*].

\***Kâlânala** (*Sánsc.*) – Véase: *Kâlâgni*.

\***Kalandikâ** (*Sánsc.*) – Inteligencia, sagacidad.

\***Kalânidhi** (*Sánsc.*) – La luna; especialmente la luna llena.

\***Kalanka** (*Sánsc.*) – Mancha; orín; vituperio, difamación mancha inferida a la reputación.

\***Kâlântara** (*Sánsc.*) – Intervalo de tiempo.

\***Kâlañjara** (*Sánsc.*) – Sobrenombre de Ziva. Asamblea de religiosos mendicantes.

\***Kâlâpâni** (*Sánsc.*) – Las negras aguas (del océano).

\***Kalâpûrna** (*Sánsc.*) – La luna.

\***Kâlarâtri** (*Sánsc.*) – “Noche negra”. La séptima noche del séptimo mes del septuagésimo séptimo año de edad de una persona; desde esta noche en adelante, que se supone ser el término ordinario de la vida, está uno exento de toda obligación respecto al culto.

\***Kâlasûtra** (*Sánsc.*) – El segundo infierno ardiente; en él se hallan en doloroso exceso las cualidades del *Vâyu-Tattva* (Râma Prâsad).

\***Kâlâtita** (*Sánsc.*) – “Que está por encima o fuera del tiempo”. Brahma.

\***Kâlâtîta-tâ** (*Sánsc.*) – La cualidad de estar fuera del tiempo.

\***Kâlâtraya** (*Sánsc.*) – Literalmente: “los tres tiempos”; los tres sacrificios (*savanas*). – Véase: *Savana* y *Trichavana*.

\***Kalâvat** (*Sánsc.*) – Otro de los nombres de la luna.

**Kalavinka** (*Kalavingka*) (*Sánsc.*) – Llamada también *kuravikaya*, *karanda*, etc. “El ave de inmortalidad, dotada de dulce voz”. Eitel la identifica con el *Cúculus melanoleucus*, por más que el ave en sí es alegórica y no existe en realidad. Su voz se oye en cierto período del *Dhyâna* en la práctica del *yoga*. [Véase: *Voz del Silencio*, I]. Cuéntase que despertó al rey Bimbisara y le libró así de la mordedura de una serpiente cobra. En su significado esotérico, esta ave de dulce voz es nuestro YO superior.

\***Kâlâvyavâya** (*Sánsc.*) – Ausencia de intervalo de tiempo: continuidad.

\***Kalayat** o **Kalayant** (*Sánsc.*) – Medida, calculador, medidor, contador.

**Kalevala** (*Finl.*) – La epopeya finlandesa de la Creación.

\***Kalevara** (*Sánsc.*) – El cuerpo: el cuerpo muerto o cadáver.

\***Kâli** (*Sánsc.*) – Disensión, discordia, mal, perversidad; guerra, lucha. El *Kali-yuga* personificado como espíritu del mal. Nombre del demonio de dicha edad. – Nombre de un ciclo de 2.400 años divinos. (Râma Prasâd).

**Kâli** (*Kali*) (*Sánsc.*) – “La negra”. Actualmente es el nombre de Pârvatî, esposa de Ziva; pero originariamente era el de una de las siete lenguas de Agni, dios del fuego—“la lengua negra, ígnea”.

\***Kâlîchî** (Sánsc.)— El tribunal de Yama; dios de los muertos.

\***Kalid** – Autor de una obra de alquimia titulada *Tratado de las Tres Palabras*.

**Kâlidâsa** (Sánsc.) – El más grande poeta dramático de la India. [Floreció probablemente en el siglo primero de nuestra era y compuso varias obras, tales como el *Ciclo de las Estaciones*, *La Dinastía de Raghu*, *La Nube Mensajera*, *El Nacimiento del Dios de la guerra*, etc.; pero la obra maestra de este autor, la que más inmortalizó su nombre, fué el bellísimo drama *Zakuntalâ* o *El Anillo del Destino*, basado en un episodio del *Mahâbhârata*. La mayor parte de sus obras ha sido traducida a las principales lenguas europeas.]

\***Kalikâ** (Sánsc.) – La 16<sup>a</sup> parte del orbe de la luna; una pequeña división del tiempo; una flor no abierta; capullo.

\***Kâlika** (Sánsc.) – En sazón, en tiempo oportuno.

\***Kâlikâ** (Sánsc.) – Sobrenombre de la diosa Kâlî (Durgâ o Pârvatî). Cantatriz celeste.

\***Kâlikâ-Purâna** (Sánsc.) – Uno de los diez y ocho Purânas. Tiene por objeto encarecer el culto de la esposa de Ziva en una u otra de sus múltiples formas.

\***Kalikâ-pûrva** (Sánsc.) – Actos que engendran nuevo *Karma*, o *Karma* no relacionado con una vida anterior. (P. Hoalt).

\***Kalila** (Sánsc.) – Confusión, desorden, caos.

\***Kâliman** (Sánsc.) – Negrura, obscuridad.

\***Kâlinî** (Sánsc.) – Uno de los asterismos lunares

**Kâliya** (*Kaliya*) (Sánsc.) – La serpiente de cinco cabezas, a la cual dió muerte Krichna en su niñez [arrojándose de un salto en una profunda rebalsa del río Yamuna]. Monstruo mítico que simboliza las pasiones humanas; el río o el agua es un símbolo de la materia.

**Kaliyuga** (Sánsc.) – El cuarto *yuga*, la edad negra o de hierro; el presente período del mundo, cuya duración es de 432.000 años. La última de las edades en que el período evolucionario del hombre está dividido por una serie de dichas edades. El *Kaliyuga* empezó 3.102 años antes de J.C., en el momento de la muerte de Krichna, y el primer ciclo de 5.000 años terminó entre los años 1897 y 1898. [Edad de la discordia y del mal (Burnouf). – Véase: *Yuga*].

**\*Kalkî o Kalkin** (*Sánsc.*) – “El Caballo blanco”. Sobrenombre de Vichnú en su décimo o último *avatâra*. Véase: *Kalkî*–*avatâra*.

**Kalkî–avatâra** (*Sánsc.*) – El “Avatâra del Caballo Blanco”, que será la última encarnación *manvantárica* de Vichnú, según los brahmines; de Maitreya Buddha, según los budistas del norte; de Sosiosch, el último héroe y salvador de los zoroastrianos, como pretenden los parsis; y del “Fiel y Verdadero” sentado en el Caballo blanco (*Apocalipsis*, XIX, 11). En su futura epifanía<sup>1</sup> o décimo avatar, se abrirán los cielos y aparecerá Vichnú “sentado en un corcel blanco como la leche, con una espada desnuda, resplandeciente como un cometa, para el exterminio definitivo de los malvados, el renuevo de la “creación” y el restablecimiento de la pureza”. (Compárese con el *Apocalipsis*). – Esto acontecerá al fin del *Kaliyuga*, de aquí a 427.000 años. El último fin de cada yuga es denominado “la destrucción del mundo”, porque entonces cambia la tierra cada vez su forma exterior, sumergiéndose una serie de continentes, y surgiendo otra serie de ellos.

**Kalluka Bhatta** (*Sánsc.*) – Comentador de las escrituras indias Manu Sinriti; reputado escritor e historiador.

**\*Kalmacha** (*Sánsc.*) – Pecado, culpa, mancilla; mancha de crimen o pecado.

**\*Kâlodâyin** (*Sánsc.*) – Nombre de un Buddha futuro.

**Kalpa** (*Sánsc.*) – Período de una revolución mundana, generalmente un ciclo de tiempo, pero de ordinario representa un “Día” y una “Noche” de Brahmâ, un período de 4.320 millones de años. [Por Kalpa se entiende generalmente un “Día” de Brahmâ o manvantara, período cronológico que representa mil Mahâyugas, o sea la duración de un universo, o en otros términos, el período de manifestación o actividad cósmica, al fin del cual viene la Noche de Brahmâ, período de disolución o reposo. Así leemos en el *Bhagavad–Gîtâ*, (IX, 17): “Al fin de un *Kalpa*, todos los seres desaparecen en mi naturaleza material, y de mí emanen otra vez al principiar un nuevo *Kalpa*”. – Véase: Manvantara, Yuga, etc., –*Kalpa* es también el nombre de un simbólico árbol del paraíso de Indra, árbol que produce todo cuanto uno desea. Varios otros significados tiene dicha palabra, tales como: prescripción, regla (especialmente para los ritos o actos propios del sacrificio); costumbre, manera, forma; práctica religiosa, etc.].

**\*Kalpâdhikârins** (*Sánsc.*) – “Señores de los *Kalpas*”. Véase: *Gana*–*devas*.

**\*Kalpakchaya** (*Sánsc.*) – Período de declinación o fin de un *Kalpa*.

---

<sup>1</sup> Manifestación. (N. del T.)

**\*Kalpánta** (*Kalpa-anta*) (*Sánsc.*) – Fin de un *Kalpa*; disolución de un universo, que se resuelve en Brahmâ. – Véase: *Pralaya*.

**\*Kalucha** (*Sánsc.*) – Mezclado, confuso, turbio, obscuro. Como substantivo: falta, pecado.

**\*Kalya** (*Sánsc.*) – Dispuesto, hábil, sano; que tiene íntegras sus facultades físicas y mentales; favorable, feliz.

**\*Kâlya** (*Sánsc.*) – Aurora, el amanecer.

**\*Kalyâna** (*Sánsc.*) – Bien, fortuna, felicidad, prosperidad, riqueza. Como adjetivo: feliz, próspero, favorable, bueno, justo.

**\*Kalyânakrit** (*Sánsc.*) – Que practica el bien; hombre de bien.

**\*Kalyatva** (*Sánsc.*) – Salud.

**Kâma** (*Sánsc.*) – Mal deseo, lascivia, lujuria, concupiscencia, volición; apego a la existencia. *Kâma* es generalmente identificado con *Mâra*, el tentador, [*Kâma* significa también: deseo, apetito, pasión, afán; sensualismo, placer; amor; el dios del amor, el Cupido indo; objeto amado, cosa deseada o apetecible, etc. Es también el cuarto principio en la constitución humana, en cual caso se designa generalmente con el nombre de *Kâma-Rûpa*; el centro del hombre animal, asiento de los deseos y pasiones animales, formando la línea de demarcación que separa al hombre mortal de la entidad superior o inmortal. “Es la vida que se manifiesta en el cuerpo astral y que está condicionada por él. Se caracteriza por el atributo de la sensibilidad bajo la forma rudimentaria de sensación, o bajo la forma compleja de emoción, o de cualquiera de los grados que hay entre ambas. Todo esto viene a reducirse a deseo, esto es, lo que es atraído o rechazado por los objetos, según éstos causen placer o dolor al yo personal”. (A. Besant, *Sabid. Antig.*, cap. II). Véase: *Kâma-Rûpa*, *Kama-deva*, *Kâma-Manas*, etc].

**\*Kâmachârin** (*Sánsc.*) – Que sigue sus deseos; que está entregado a sus deseos.

**Kâm-deva** (*Sánsc.*) – Según las ideas populares, es el dios del amor; un *Vizvadeva*, en el panteón indo. Como el Eros de Hesíodo, degradado hasta el nivel de Cupido por la ley exotérica, y más degradado aún por el sentido popular que posteriormente se atribuyó a dicho término; así es *Kâma* un punto sumamente misterioso y metafísico. La más primitiva descripción védica de *Kâma* sólo da la nota fundamental de lo que simboliza. *Kâma* es el primer *deseo universal*

consciente de bien y amor en general, y para todo cuanto vive y siente, requiere protección y benevolencia; el primer sentimiento de infinita y tierna compasión y piedad que nació en la conciencia de la creadora FUERZA ÚNICA, luego que vino a la vida y ser como un rayo de lo ABSOLUTO. Dice el *Rig-veda*: “El deseo apareció primero en ELLO, que fué el primitivo germen de la mente, y que los Sabios, investigando con su intelecto, han descubierto en su propio corazón ser el lazo que une la Entidad con la no-Entidad”, o , sea el *Manas* con el puro *Ātmâ-Buddhi*. No hay idea alguna de amor *sexual* en el concepto. *Kâma* es por excelencia el divino deseo de crear felicidad y amor; y sólo siglos después, a medida que la humanidad empezó a materializar, por medio de la antropomorfización, sus más grandes ideales en escuetos y áridos dogmas, *Kâma* vino a convertirse en la potencia que satisface el deseo en el plano animal. Esto se halla demostrado por lo que dicen todos los *Vedas* y algunos *Brâhmaṇas*. En el *Atharva-Veda*, *Kâma* está representado como el Creador y la Divinidad suprema. En el *Taittirîya Brâhamana*, es el hijo que Dharma, dios de la Ley, de la Justicia, tuvo de Zraddhâ, diosa de la Fe. En otro relato, surge del corazón de Brahmâ. Otros le presentan nacido del agua, esto es, del caos primordial, o “Abismo”. De ahí uno de sus muchos nombres, *Irâ-ja*, “nacido del agua”, y *A-ja*, “innato”, y *Ātmâ-bhû*, o “Existente por sí mismo”. Por razón de llevar en su bandera el signo de *Makara* (Capricornio), se le llama también “*Makara-ketu*”. La alegoría acerca de Ziva, el “Gran Yogui”, que redujo a cenizas a *Kâma* con el fuego de su Ojo central (o tercero), por haber inspirado al *Mahâdeva*<sup>1</sup> amorosos deseos de su esposa mientras él se hallaba entregado a sus devociones, es muy sugestiva, y se dice que por tal medio redujo a *Kâma* a su primitiva forma espiritual [o incorpórea, *Ananga*, que es otro de los epítetos de *Kâma*] – Véase: *Ananga*, *Kâma* y *Kandarpa*.

\***Kâma-dharana** (*Sánsc.*) – **Lo** que alimenta el deseo. La satisfacción o cumplimiento del deseo. (P. Hoult).

**Kâmadhâtu** (*Sánsc.*) – Por otro nombre, *Kâmâvachara*, una región que incluye el *Kâmaloka*. Según las ideas exotéricas, es la primera de las tres regiones, *trailokyas* o *trilokyas* (aplicadas también a seres celestiales) o siete planos o grados, cada uno de ellos representado a grandes rasgos por una de las tres principales cualidades características, a saber: *Kâma*, *rûpa* y *arûpa*, o sean las de deseo, forma y carencia de forma. El primero de los *trailokyas*, llamado *Kâmadhâtu*, está compuesto de la tierra y de los seis *devalokas*, inferiores, siendo de notar que después de la tierra sigue el *Kâmaloka* (Véanse estas palabras). Todos éstos, tomados en conjunto, constituyen los siete grados del mundo material de forma y de satisfacción sensual. El segundo de los *trailokyas* es denominado *rûpadhâtu* o “forma material”, y está igualmente compuesto de siete *lokas* (o localidades). El tercero es *arûpadhâtu*, o “*lokas* inmateriales”. Sin embargo, la palabra “localidad” es impropia para traducir la voz *dhâtu*, que no significa

<sup>1</sup> Epíteto de Ziva. (N. del T.)

en modo alguna “lugar” en ninguna de sus acepciones especiales. Así, por ejemplo, *arûpadhâtu* es un mundo puramente subjetivo, un “estado” más bien que un lugar. Pero como las lenguas europeas no tienen términos metafísicos adecuados para expresar ciertas ideas, no podemos hacer más que indicar la dificultad

\***Kâma-dhenu** (*Sánsc.*) – La vaca que satisface los deseos. Es designada también con el nombre de *Kâma-duh*. (Véase esta palabra).

\***Kâma-dhuk** – Nominativo singular de *Kâma-duh*. (véase esta palabra).

\***Kâma-duh** (*Sánsc.*) – Palabra compuesta de *Kâma* (deseo objeto apetecido) y *duh* (ordeñar); “lo que proporciona o hace surgir los objetos apetecidos”. Es el *cornu copiae*, la vaca de la abundancia; la vaca prodigiosa que satisface todos los deseos, y de la cual puede extraerse todo cuanto se apetece. Corresponde a la cabra Amaltea de la mitología griega. Según Davies, es una representación alegórica de la tierra, tan rica y variada en productos. – Véase: *Ich takâm aduh*.

\***Kâma-guna** (*Sánsc.*) – Cualidad afectiva de los objetos, lo que en ellos excita nuestros deseos; sensibilidad afectiva; afición (placer, amor, deseo); pasión; satisfacción de los sentidos. (*Diccionario de Burnouf–Leupol*).

\***Kâmahaituka** (*Sánsc.*) – Causado (sólo) por el deseo (Cappeller); que tiene por causa el azar (Burnouf y Leupol); designado sólo para las concupiscencias (Davies); hecho para el placer; cuya causa es la sensualidad, etc. – Este término de dudosa interpretación figura en el *Bhagavad-Gîtâ*, cap. XVI, versíc. 8.

\***Kâma-kâmin** (*Sánsc.*) – Entregado a sus deseos; que alimenta o acaricia deseos.

\***Kâma-kâya** (*Sánsc.*) – “Cuerpo de deseo” o vehículo *kámico*. Forma o envoltura constituida por los deseos animales, que persiste algún tiempo después de la muerte del cuerpo físico, llevando una vida independiente en el *Kâmaloka*.

\***Kamala** (*Sánsc.*) – Agua, loto. – Un centro de fuerza nerviosa situado en el cuerpo. (*Râma Prasâd*).

\***Kâmala** (*Sánsc.*) – Deseoso, amoroso, lascivo. Tomado como substantivo, la primavera.

\***Kamalâsana** (*Sánsc.*) – Que está sentado sobre el loto: Brahmâ.

**Kâma-loka** (Sánsc.) –El plano *semi*-material, subjetivo e invisible para nosotros, donde las “personalidades” desencarnadas, las formm astrales, llamadas *Kâmarûpa*, permanecen hasta desvanecerse del todo, gracias al completo agotamiento de los efectos de los impulsos mentales que crearon estos *eidolons* de las pasiones y deseos humanos y animales. (Véase: *Kâma-Rûpa*). Es el Hades de los antiguos griegos y el Amenti de los egipcios, la región de las sombras silenciosas; una división del primer grupo de los *trailokyas*. (Véase: *Kâmadhâtu*). – [Es el limbo o purgatorio de los católico–romanos, y el *Summerland* de los espiritistas americanos. (*Doctr. Secr.*, III, 373). – *Kâma-loka* es la región o mansión del deseo, la esfera anímica (tercero y cuarto principios) de la tierra –no necesariamente en la superficie de la tierra– donde los restos astrales de los difuntos se corrompen y descomponen. En esta región, las almas de los muertos que no son puras, viven (ya conscientemente, o ya en un estado de estupor) hasta que sus *kâmarûpas* (formas de deseo) son abandonados por una segunda muerte, y al desintegrarse, se verifica la separación de los principios superiores. Al despajarse de los principios inferiores, la entidad inmortal del hombre, con sus afectos purificados y los poderes que haya adquirido durante su existencia terrena, entra en el estado de *Devachán*. (F. Hartmann). Así, pues, el *Kâmaloka* es la primera condición por que pasa la entidad humana, después de la muerte, la condición que precede al *Devachán*].

\***Kâma–manas** (Sánsc.) – Es resultado de la unión o fusión de los dos principios humanos *Kâmico* y *Manásico*. “Así el teósofo habla del *Kâma–Manas* para designar la inteligencia que opera en y con la naturaleza del deseo, afectando el alma animal y siendo afectada por ella. Los vedantinos clasifican ambos principios como uno solo y hablan del Yo como funcionante en el *manomayakoza*, envoltura constituida por la mente inferior, las emociones y las pasiones”. (A. Besant, *Sabid. Antig.*, cap. IV).

\***Kâmana** (Sánsc.) – Amante, deseoso.

\***Kâmanâ** (Sánsc.) – Amor, deseo.

**Kâma–Rûpa** (Sánsc.) – Metafísicamente, y en nuestra filosofía esotérica, es la forma subjetiva creada, en virtud de los deseos y pensamientos mentales y físicos relacionados con objetos materiales, por todos los seres sencientes, forma que sobrevive a la muerte del cuerpo. Después de esta muerte, tres de los siete “principios”– o, mejor dicho, planos de los sentidos y de la conciencia en los cuales actúan por turno los instintos y la ideación del hombre, a saber: el cuerpo, su prototipo astral y la vitalidad física–, no teniendo ya ninguna nueva utilidad, permanecen en la tierra; los tres principios superiores, agrupados en uno solo, se sumen en el estado de *Devachán* (véase esta palabra), en cual estado el *Ego* superior persistirá hasta que llegue la hora de una nueva reencarnación; y el *eidolon* de la ex

personalidad se queda solo en su nueva morada. En ella, el pálido duplicado del hombre que fué, vegeta durante cierto período de tiempo, cuya duración es variable y proporcionada al elemento de materialidad que ha quedado en él, y está determinada por la pasada vida del difunto. Privado como se halla de su mente superior, espíritu y sentidos físicos, si queda abandonado a sus propios designios insensatos, se desintegrará y desvanecerá de un modo gradual. Pero si es atraído violentamente de nuevo a la esfera terrestre, ya por los apasionados deseos y por las instancias de los amigos sobrevivientes, o ya por las prácticas nigrománticas ordinarias –una de las más perniciosas de las cuales es la mediumnidad–, el “fantasma” puede substituir durante un período de tiempo que excede mucho al de la vida natural de su cuerpo. Una vez el *Kâmarûpa* ha conocido el camino para volver hacia los cuerpos humanos vivientes, se convierte en un vampiro, que se nutre de la vitalidad de aquellos que tanto ansían su compañía. En la India, estos *eidolons* son designados con el nombre de *pizâchas*, y son muy temidos, como se ha explicado ya en otra parte. [El *Kâmarûpa* es nuestra alma animal, el vehículo o cuerpo de los deseos y pasiones, la forma astral del hombre después de la muerte del cuerpo. Pero tiene también otros significados: forma del deseo, o sea una forma que cambia a voluntad; y como adjetivo, significa: que cambia o toma una forma a (su) voluntad o antojo; que tiene una forma agradable o seductora. Así dice el *Bhagavad-Gîtâ*, aludiendo a la índole variable del deseo y de la pasión: “Pertinaz enemiga del sabio, vela el conocimiento... adoptando la *forma del deseo* (*Kâmarûpa*), insaciable como el fuego” (III, 39), “...mata a ese enemigo que tiene la *forma del deseo* (*Kâmarûpa*) ...” (III, 43)].

\***Kâmâtman** (Sánsc.) – De naturaleza sensual; entregado a su propios deseos; volíptuoso.

\***Kâmatva o Kâmatwa** (Sánsc.) – La cualidad o el estado afectivo de un ser; la sensibilidad afectiva.

\***Kâmâvacharas** (Sánsc.) – Entre los budistas, los dioses del primer cielo. (Véase: *Kâmadhâtu*).

\***Kâmâvasâyin** (Sánsc.) – Que pone fin a los deseos. Epíteto de Ziva.

\***Kâmâvasâyitâ y Kâmâvasâyitva** (Sánsc.) – El poder de aniquilar los deseos.

**Kamea** (Hebr.) – Un amuleto, generalmente un cuadrado mágico.

\***Kâmepusse** (Sánsc.) – Que se esfuerza en alcanzar el objeto de su deseos; que alimenta deseos; deseoso de objetos apetecibles.

**\*Kami** (*Japón*) – Literalmente, “superior”. Este término japonés se aplica a un señor, a cualquiera de los dioses, semidioses o héroes divinizados de aquel país.

**\*Kâmin** (*Sánsc.*) – Amoroso, amante, apasionado, anheloso.

**\*Kâmita** (*Sánsc.*) – Deseo.

**\*Kâmitâ** (*Sánsc.*) – Sensibilidad afectiva; afección, amor, deseo, pasión, inclinación, benevolencia.

**\*Kamma** (*Pali.*) – Sinónimo del sánscrito *Karma*.

**\*Kâmopabhoga** (*Kâma-upabhoga*) (*Sánsc.*) – Satisfacción de los deseos; goce de placeres.

**\*Kampa** (*Sánsc.*) – Agitación, temblor, miedo.

**\*Kamra** (*Sánsc.*) – Amoroso, lascivo, licencioso, libertino.

**\*Kâmuka** (*Sánsc.*) – Igual significado que *Kamra*.

**\*Kâmya** (*Sánsc.*) – Que se puede o se debe amar; amable, deseable, apetecible; nacido o acompañado de deseo; sugerido por el deseo; relacionado con el deseo.

**\*Kâmyâ** (*Sánsc.*) – Deseo, anhelo, voto.

**\*Kâmyakarma** (*Sánsc.*) – Acto ejecutado a impulsos del deseo; obra que se hace espontáneamente, de buena voluntad, no obligada.

**\*Kanâda** (*Sánsc.*) – Nombre de un sabio, autor de los *Aforismos vaizechika*. – Véase: *Filosofía vaizechika*.

**\*Kandarpa** (*Sánsc.*) – Sobrenombre de *Kâma*, dios del amor, o *Ananga*, como también se le llama; el Cupido indo. Es el señor de las apsaras o ninfas celestes, y le representan en forma de hermoso mancebo armado con arco y cinco flechas floreadas, con las cuales hiere los cinco sentidos.

**Kandu** (*Sánsc.*) – Santo sabio de la segunda Raza-madre, un yoguî, a quien Pramlochâ, una “nina” enviada por Indra para este objeto, sedujo y con quien vivió por espacio de varias centurias. Por fin, el sabio, volviendo sobre sí, la repudió y se la quitó de delante. Después de esto, dió ella a luz una hija, Mârichâ. Este relato es una fábula alegórica de los *Purânas*.

**Kanichka** (*Kanishta*) (*Sánsc.*) – Un rey de Tochari que floreció cuando se celebró en Cachemira el tercer Concilio búdico, o sea a mediados del último siglo antes de J.C. Gran protector del Budismo, erigió los más bellos *stûpas* o *dagobas* en el norte de la India y Kabulistán.

\***Kanichthas** (*Kanisthas*) (*Sánsc.*) – Una clase de dioses que se manifestarán en el décimocuarto o último *manvantara* de nuestro mundo, según los indos.

\***Kânkchâ** (*Sánsc.*) – Deseo, anhelo, afán.

\***Kânkchî o Kânkchin** (*Sánsc.*) – Deseoso, anheloso, ávido, ansioso.

\***Kinkehita** (*Sánsc.*) – Deseado, anhelado, esperado.

\***Kansa o Kanza** (*Sánsc.*) – El Herodes indo. – Véase: *Inocentes*, *Krichna*, *Devakî*, *Jesús*, etc.

\***Kanza** – Véase: *Kansa*.

\***Kansîya** (*Sánsc.*) – Aleación de cinc y cobre, que se usa mucho para la fabricación de vasijas. (*Râma Prasâd*).

\***Kânta** (*Sánsc.*) – Amado, deseado, agradable, bello; esposo.

\***Kântâ** (*Sánsc.*) – Femenino de *Kânta*; amada, esposa, etc.

\***Kânti** (*Sánsc.*) – Deseo, amor, encanto, belleza.

\***Kanva o Kanwa** (*Sánsc.*) – Nombre de un *Richi* a quien se atribuyen algunos himnos del *Rig-veda*. Padre putativo de Zakuntalâ, a quien encontró abandonada por su madre, y a la cual crió y educó con gran esmero. Véase: *Zakuntalâ*.

**Kanyâ** (*Sánsc.*) – Virgen o doncella. [La Virgen: sexto signo del Zodíaco indo, correspondiente a Virgo, o a *Virgo-Scorpio* cuando nadie más que los iniciados sabia que existían doce signos. *Virgo-Scorpio* iba entonces seguido de Sagitario. En el medio, o sea en el punto de unión, donde ahora está *Libra*, y en el signo actualmente llamado Virgo, se insertaron dos signos místicos que permanecieron ininteligibles para los profanos. (Subba-Row: *Los doce Signos del Zodíaco*)].

**Kanyâ Kumarî** (*Sánsc.*) – “La Virgen doncella”. Epíteto de Durgâ-Kâlî, adorada por los *thugs* y *tantrikas*.

\***Kâñchanagizi** (Sánsc.) – El Monte de Oro, el Sumeru.

\***Kâñchî** (Sánsc.) – Una de las siete ciudades sagradas de los indos llamada actualmente Conjeveram.

\***Kâphala** (Sánsc.) – Mal fruto.

\***Kapi** (Sánsc.) – Mono, simio.

\***Kapidhvaja** (Sánsc.) – Epíteto de Arjuna, cuyo estandarte (*dhvaja*) lleva un mono.

\***Kapiprabhu** (Sánsc.) – El caudillo de los monos, en el *Râmâyana* – Hanumân o Râma.

**Kapila** (Sánsc.) – El *richi* Kapila era un gran sabio y un gran adepto de la antigüedad. Es el autor de la filosofía *Sâṅkhyâ*. [De él se refiere, en los *Purâñas*, que con una sola mirada suya redujo a cenizas los sesenta mil (otros dicen cien mil) hijos brutales, viciosos e impíos del rey Sagara. Estos hijos son una personificación de las pasiones humanas, que una “simple mirada del sabio” (el Yo, que representa el más alto estado de pureza a que se puede llegar en la tierra) reduce a la nada. “Sagara”, por otra parte, es el nombre del océano y especialmente del golfo de Bengala en las bocas del Ganges. Pero la citada alegoría tiene algunos otros significados cíclicos y cronológicos. – Han existido varios personajes que han llevado el nombre de Kapila, y dos de ellos pueden haber sido una sola y misma *individualidad* sin ser la misma *personalidad*. Es también el nombre genérico de los Kumâras, los ascetas–vírgenes celestiales. – Véase: *Doctrina Secreta*, II, 603–604].

\***Kapiladhârâ** (Sánsc.) – Lugar de peregrinación; el Ganges.

**Kapilavastu** (Sánsc.) – La ciudad donde nació el Señor Buddha, llamada “mansión amarilla”; capital del rey Zuddhodana, padre de Gautama Buddha. [Estaba situada a orillas del río Rohinî. – Véase: *Buddha Siddhârta*].

\***Kapi–vaktra** (Sánsc.) – Que tiene cara de mono; epíteto de Pesh–Hun.

\***Kâpyakara** (Sánsc.) – Penitente, que confiesa sus pecados.

\***Kâpyakâra** (Sánsc.) – Confesión.

\***Kara** (Sánsc.) – Mano; trompa de elefante; rayo de sol o de luna; agente, autor, ejecutor, causante, productor.

\***Karâ** (Sánsc.) – Acción, acto, operación, impulso, fuerza, potencia.

\***Kâra** (*Sánsc.*) – Acto, acción, obra; obra piadosa; esfuerzo, violencia; agente, autor.

**Karabtanos** (*Gr.*) – El espíritu del deseo ciego o animal; símbolo del *Kâma-Rûpa*. El Espíritu “sin sentido o juicio”, en el *Codex* de los nazarenos. Es el símbolo de la materia y representa el padre de los siete espíritus de concupiscencia engendrados por él en su madre, el “Spíritus” de la Luz astral. [El espíritu de la materia y de la concupiscencia; el *Kâma-rûpa* sin el *Manu* (la mente). – (*Doctrina Secreta*, I, 217)].

\***Karaita o Caraita** (*Hebr.*) – De Kara, leer. – Individuo de una secta judaica que se atiene estrictamente a la interpretación literal de la Escritura, rechazando la tradición oral.

**Karam** (*Sánsc.*) – Una gran fiesta que en honor del Espíritu–Sol celebran las tribus kolarianas.

\***Karamba o Karambha** (*Sánsc.*) – Término védico que expresa una torta o pastel confeccionado con harina, leche cuajada y a veces con manteca.

\***Karana** (*Sánsc.*) – Órgano de acción; instrumento; medio; acción, acto, función; ocupación; causa o motivo de la acción; el cuerpo (como órgano del alma), órgano del cuerpo, sentido.

**Kârana** (*Sánsc.*) – Causa (metafísicamente). [Significa también causa en general, motivo; elemento, factor o materia principal; substancia; órgano, instrumento, agente, medio; acción, acto, operación, etc.].

\***Kârana-deha** (*Sánsc.*) – El cuerpo causal.

\***Kârana-guna** (*Sánsc.*) – Causa esencial; una propiedad elemental. (Powis Hoult).

\***Kârana-Kârana** (*Sánsc.*) – La Causa de las causas. (P. Hoult).

\***Kâranâtmâ o Kâranâtmân** (*Sánsc.*) – Cuya naturaleza es la causa de... (Cappeller). “Alma causal”, uno de los siete principales depósitos de las Mónadas o Egos humanos. (*Doctr. Secr.*, III, 58).

\***Kârana-vihîna** (*Sánsc.*) – Sin causa.

**Kârana-zarîra** (*K. –sarîra*) (*Sánsc.*) – El “Cuerpo causal”. Tiene una doble significación. Exotéricamente, es *avidyâ*, ignorancia, o lo que causa la evolución de un ego humano y su reencarnación; de ahí el *Manas inferior*, esotéricamente; –el Cuerpo causal o *Kâranopâdhi*

figura en el *Târaka-Râja-yoga* como correspondiente al *Buddhi* y al “*Manas*” superior, o Alma espiritual. [El Cuerpo causal, que es la causa u origen de los otros. (*Bhagavan Dâs*)]. –

**Karanda** (*Sánsc.*) – El “ave de dulce voz”. Es lo mismo que *Kalavinka* [y que *Karshipta*. (Véanse estas palabras)].

**Kâranopâdhi** (*Kârana-upâdhi*) (*Sánsc.*) – La base o *upâdhi* del *Kârana*, el, “alma causal”. En el *Târaka-Râja-yoga* corresponde al *Manas* y al *Buddhi*. – Véase el cuadro que figura en la *Doctrina Secreta*, I, pág. 177, últ. edic. [Véase: *Cuerpo causal*].

\***Karatala** (*Sánsc.*) – De *kara*, mano, y *tala*, estado o lugar. El estado en que la materia se hace tangible. Corresponde al tacto (*sparza*) y a las Jerarquías de etéreos, semiobjetivos *Dhyân Chohâns* de la materia astral del *Mánasa manas*, o puro rayo del *Manas*, que es el *Manas inferior* antes de mezclarse con el *Kâma*. Se les designa con el nombre de *Sparza-devas*, o devas dotados de tacto. (*Doctrina Secreta*, III, 565–566).

**Kardecistas** – Son los partidarios del sistema espiritista de Allan Kardec, el francés que fundó el moderno movimiento de la escuela espiritista. Los espiritistas de Francia difieren de los espiritistas (espiritualistas) americanos o ingleses en que sus “espíritus” enseñan la reencarnación, mientras que los de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña califican esta creencia de engaño y error herético, y denigran a los que la aceptan. “Cuando los *espíritus* están en desacuerdo...” [Véase: Espiritismo].

\***Kâri** (*Sánsc.*) – Acción, acto, función, empleo. Como adjetivo: que hace o ejecuta; que tiene una función o empleo.

\***Kârin** (*Sánsc.*) – Que hace u obra.

\***Karka** (*Sánsc.*) – Cuarto signo del Zodíaco indo, correspondiente a Cáncer.

\***Karakâtaka** (*Sánsc.*) – Cáncer.

\***Karkaza** (*Sánsc.*) – Áspero, rudo, grosero, cruel, despiadado.

\***Karkazavâkyâ** (*Sánsc.*) – Lenguaje duro, grosero, descortés.

**Karma** [o **Karman**] (*Sánsc.*) – Físicamente, acción; metafísicamente, la LEY DE RETRIBUCIÓN, la Ley de causa y efecto o de Causación ética. Némesis, sólo en el sentido de mal Karma. Es el undécimo *Nidâna* [o causa de existencia] en el encadenamiento de causas y efectos, en el Budismo ortodoxo; más aún: es el poder que gobierna todas las cosas,

la resultante de la acción moral, el *samskâra* metafísico, o el efecto moral de un acto sometido para el logro de algo que satisfaga un deseo personal. Hay Karma de mérito y Karma de demérito. El Karma no castiga ni recompensa; es simplemente la Ley única, universal, que dirige infaliblemente, y por decirlo así, ciegamente, todas las demás leyes productoras de ciertos efectos a lo largo de los surcos de sus causaciones respectivas. Cuando el Budismo enseña que “el Karma es aquel núcleo moral (de todo ser), lo único que sobrevive a la muerte y continúa en la transmigración” o reencarnación, quiere decir simplemente que después de cada *personalidad* no quedan más que las causas que ésta ha producido; causas que son imperecederas, esto es, que no pueden ser eliminadas del universo hasta que sean reemplazadas por sus verdaderos efectos, y destruidas por ellos, por decirlo así, y tales causas –a no ser que sean compensadas con efectos adecuados, durante la vida de la persona que las produjo–, seguirán al *Ego* reencarnado, y le alcanzarán en su reencarnación subsiguiente hasta quedar del todo restablecida la armonía entre los efectos y las causas. Ninguna “personalidad” –mero conjunto de átomos materiales y de peculiaridades instintivas y mentales– puede continuar naturalmente como tal en el mundo del Espíritu puro. Sólo aquello que es inmortal en su misma naturaleza y divino en su esencia, esto es, el *Ego*, puede existir para siempre. Y siendo el *Ego* el que elige la personalidad que va a animar, después de cada *Devachán*, y el que recibe por medió de dichas personalidades los efectos de las causas Kármicas producidas, de ahí que el *Ego*, el Yo que es el “núcleo moral” de que se ha hecho mención, y Karma encarnado, sea “lo único que sobrevive a la muerte”. [Esta ley existe desde la eternidad, y en ella, porque es la Eternidad misma, y como tal, puesto que ningún acto puede ser coigual con la Eternidad, no puede decirse que obra, porque es la Acción misma. No es la ola la que ahoga al hombre, sino la acción *personal* del desdichado que marcha deliberadamente y se coloca bajo la acción *impersonal* de las leyes que gobiernan el movimiento del *océano*. El Karma no crea ni designa nada. El hombre es quien traza y crea las causas, y la ley kármica ajusta los efectos, y este ajustamiento no es un acto, sino la armonía universal que tiende siempre a recobrar su posición primitiva, como una rama de árbol, que si se dobla con violencia, rebota con la fuerza correspondiente. Si se fractura el brazo que trató de doblarla, ¿diremos que fué la rama que rompió nuestro brazo, o que nuestra propia imprudencia nos ha acarreado tal desgracia? El Karma no ha tratado jamás de destruir la libertad intelectual e individual, como el dios inventado por los monoteístas. No ha envuelto sus decretos en la obscuridad de un modo intencionado para confundir al hombre, ni tampoco castiga al que osa escudriñar sus misterios; antes al contrario, aquel que a fuerza de estudio y meditación descubre sus intrincados senderos y arroja alguna luz en sus oscuros caminos, en cuyas revueltas perecen tantos hombres a causa de su ignorancia del laberinto de la vida, trabaja para el bien de sus semejantes. El Karma es una ley absoluta y eterna en el mundo de manifestación, y como sólo puede haber un Absoluto, como una sola Causa eterna siempre presente, los creyentes en el Karma no pueden ser considerados como ateos o materialistas, y

menos aún como fatalistas, puesto que el Karma es uno con lo Incognoscible, de lo cual es un aspecto, en sus efectos en el mundo fenomenal. (*Doctr. Secr.*, II, 319–320). — Entre las varias divisiones del Karma establecidas (Karma individual y colectivo, Karma positivo y negativo; Karma masculino y femenino, etc.), tiene una importancia especial la triple división en: 1º Karma acumulado o latente (*Sañchita Karma*), que es el constituido por multitud de causas que vamos acumulando en el decurso de nuestra vida y que no pueden tener inmediata realización; 2º Karma activo o empezado (*Prârabdha Karma*), aquel cuyos efectos se manifiestan ahora en nuestra propia naturaleza, esto es, aquello que constituye lo que se llama nuestro carácter, las múltiples circunstancias que nos rodean en la vida presente, y 3º el Karma nuevo, el que actualmente engendran nuestras diversas actividades (*Kriyamâna Karma*). Esta división, que expone J.C. Chatterji en *la Filosofía esotérica de la India*, es la misma que hallamos en la excelente obra de A. Besant, *Sabiduría Antigua*, en estos términos: “Será necesario distinguir entre el Karma maduro, pronto a manifestarse como sucesos inevitables en la vida presente; el Karma de carácter, que se manifiesta en las tendencias que son resultado de experiencias acumuladas y que son susceptibles de ser modificadas en la vida presente por el mismo Poder (el *Ego*) que las creo en la pasada; y por último, el Karma que ahora está produciendo y dará origen a sucesos venideros y al carácter futuro. Estas son las divisiones designadas con los nombres de *Prârabdha* (empezado, que debe efectuarse en la vida), *Sañchita* (acumulado), una parte del cual se manifiesta en las tendencias, y *Kriyamâna*, en curso de creación o formación”. (*Obra citada*, pág. 326). — San Pablo, el iniciado, expresa de un modo pintoresco la operación del Karma diciendo: “Todo lo que el hombre sembrare, eso recogerá”. (*Gálat.*, VI, 7), sentencia análoga a la de los *Purânas*: “Todo hombre recoge las consecuencias de sus propias obras”. La ley del Karma se halla inextricablemente ligada con la de la Reencarnación].

\***Karma-bandhana** (*Sánsc.*) — Lazo con que el Karma liga a la vida terrestre. — Como adjetivo, significa: ligado o encadenado por las obras.

\***Karma colectivo** — El que afecta a una colectividad humana (familia, pueblo, nación, humanidad entera). Es la resultante de las fuerzas en mutua relación de los individuos que componen la colectividad, y todos ellos son conducidos siguiendo la dirección de dicha resultante.

\***Karma futuro** — Véase: *Âgâmi-Karma*.

\***Karma-ja** (*Sánsc.*) — Nacido de la acción o de las obras.

\***Karma-kânda** (*Sánsc.*) — Ciencia o misterio del Karma.

\***Karmâkhila** (*Sánsc.*) – La totalidad del acto; la perfección del acto.

\***Karma maduro** –Es lo mismo que el *Prârabdha Karma* (véase: *Karma*), esto es: aquel que está pronto a manifestarse en esta vida, y que por lo tanto es inevitable.

\***Karma-mârga** (*Sánsc.*) – Sendero de acción. – Véase: *Karma-yoga*.

\***Karma-mîmânsâ** (*Sánsc.*) – Véase: *Filosofía Pûrva-mîmânsâ*.

\***Kârmana** (*Sánsc.*) – Magia, hechicería, operación mágica; que encanta, hechiza o fascina; perteneciente a las acciones, o nacido de ellas.

\***Karma-Némesis** (*Sánsc.-griego*) – *Karma* y *Némesis* son dos palabras casi sinónimas. Como se ha dicho antes, Karma es Némesis sólo en el sentido de mal Karma. Karma-Némesis no es más que el efecto dinámico espiritual de causas producidas, y fuerzas que nuestras propias acciones han despertado y puesto en actividad. Es una ley de dinámica oculta que “una cantidad dada de energía gastada en el plano espiritual o astral produce resultados mucho mayores que la misma cantidad gastada en el plano físico, objetivo de existencia”. Karma-Némesis es sinónimo de Providencia *sin designio*, bondad ni cualquier otro atributo y cualidad *finitos*, tan antifilosóficamente atribuidos a ella. Ningún ocultista ni filósofo hablará de la bondad o crueldad de la Providencia; pero, identificando a ésta con Karma-Némesis, enseñará que guarda a los buenos y vela sobre ellos tanto en esta vida como en las venideras, y que castiga al malhechor hasta su séptima reencarnación, hasta tanto que no haya sido finalmente reajustado el efecto de haber puesto en perturbación el más pequeño átomo en el mundo infinito de armonía; porque el único decreto kármico –decreto eterno e inmutable– es la Armonía absoluta tanto en el mundo material como en el espiritual. (*Doctrina Secreta*, I, 704–705). –Véase: *Fatalismo*, *Karma*, etc.

\***Karmanyâ** (*Sánsc.*) – Que debe hacerse.

\***Karma-phala** (*Sánsc.*) – El fruto kármico, fruto de la acción.

\***Karmârambhaka** (*Sánsc.*) – El Karma que en su curso produce otros Karmas. (P. Hout).

\***Karmasâkchin** (*Sánsc.*) – Testigo de las acciones: el sol.

\***Karma-sanga** (*Sánsc.*) – Apego o afición a la obra.

\***Karma-sangin** (Húnac). – Apegado a la acción o a las obras.

\***Karma-sangraha** (*Sáns.*) – La totalidad de los actos.

\***Karma-sannyâsika** (\$dnse).. – Asceta que ha renunciado a las obras y reprime sus órganos de acción para consagrarse a la meditación espiritual.

\***Karma Señores del** – Véase: *Señores del Karma, Lipikas*, etcétera.

\***Karma-siddhi** (*Sánsd.*) – Cumplimiento de la obra; buen éxito de la obra emprendida.

\***Karmâtman** (*Karma-âtman*) (*Sáns.*) – De naturaleza activa, “cuya naturaleza es de acción”.

\***Karma-vasha** – Véase: *Karma-vaza*.

\***Karma-vaza** (*Sáns.*) – Poder o influencia de los actos de una vida anterior.

\***Karma-vidhi** (*Sáns.*) – Regla de acción, práctica, observancia.

\***Karmaya** (*Sáns.*) – Véase: *Chatur-yonî*.

\***Karma-yoga** (*Sáns.*) – Ejecución de las acciones, especialmente de las obras religiosas. Yoga de acción, unión con el Yo divino por medio de la acción; sendero de acción o devoción por medio de las obras, tales como los actos religiosos, y aun las obras inherentes al cargo o condición de cada uno, debiendo éstas ejecutarse como un deber, sin apego, sin miras egoístas o interesadas, sin deseo de recompensa y como una ofrenda a la Divinidad. Es el primero de los senderos de perfección. Es sinónimo de Karma-mârga. (Véase esta palabra).

\***Karma-yuga** (*Sáns.*) – El *Kali-yuga*. (P. Hoult).

\***Karma-zuddha** (*Sáns.*) – Obra pura; acción meritoria.

\***Karmendriyâni** (*Sáns.*) – Véase: *Karmendriyas*.

\***Karmendriyas** (*Karma-indriyas*) (*Sáns.*) – Plural castellanizado de *Karmendriya*; propiamente, *Karmendriyâni*. – Las cinco potencias o facultades de acción, de las cuales los órganos físicos (lengua, manos, pies, etc.) no son más que los instrumentos materiales por cuyo medio reaccionamos sobre el mundo exterior. Estas facultades son: habla, manipulación, locomoción, excreción y generación. Véase: *Indriyas* y *Jñâendriyas*.

\***Kârmika** (*Sáns.*) – Partidario de la acción. Con este nombre se designa una escuela de filosofía búdica.

\***Karmin** (*Sánsc.*) – Hombre de acción, el que sigue el *Karma-mârga*, o sendero de las obras, en contraposición al *jñánin*, u hombre de conocimiento.

\***Karna** (*Sánsc.*) – Literalmente: “Oreja”, “timón”. – Rey del país de Anga (Bengala) y uno de los caudillos de la hueste de los Kurús. Era hijo de Sûrya (el Sol) y de Prithâ, la cual le dió a luz antes de su matrimonio con Pandu, y por temor a la deshonra, le dejó abandonado en la orilla del río Yamunâ, en donde le recogió Nandana, su padre putativo, que era *sûta* (auriga o conductor de carro) del rey Dhritarâchtra. De ahí viene su epíteto “Hijo del *sûta*”.

**Karnaim** (*Hebr.*) – Provisto de cuernos; atributo de Ashtoreth y Astarté. Los cuernos simbolizan el elemento masculino, y convierten la deidad en un ser andrógino. Isis está representada a veces también con cuernos. Compárese asimismo la idea de la luna en su cuarto creciente –símbolo de Isis– como provista de cuernos. (W.W.W).

\***Karnajit** (*Sánsc.*) – “Vencedor de Karna”. Epíteto de Arjuna.

**Karnak** (*Eg.*) – Ruinas de los antiguos templos y palacios que existen actualmente en el lugar donde estaba situada la antigua Tebas. Son las más espléndidas y grandiosas muestras del arte y destreza de los primitivos egipcios. Unas pocas líneas copiadas de Champollion, Denon y un viajero inglés muestran del modo más elocuente lo que son tales ruinas. Acerca de Karnak, escribe Champollion: “El espacio de tierra cubierto por la masa de restos de construcción es cuadrado; cada uno de los lados mide 1.800 pies. Quédase uno atónito y *anonadado por la grandeza* de aquellos restos sublimes, y por la prodigalidad y magnificencia de la mano de obra que por doquiera se ve Ningún pueblo de los tiempos antiguos o modernos ha concebido el arte arquitectónico hasta un grado tan sublime y tan grandioso como existía entre los antiguos egipcios, y la imaginación, que en Europa se eleva tan por encima de nuestros pórticos, se detiene y *cae impotente* al pie de las ciento cuarenta columnas del hipóstilo de Karnak. En una de sus salas cabría la catedral de *Notre Dame* sin tocar al techo, y parecería un pequeño adorno en el centro del recinto”. Otro escritor exclama: “Patios, salones, pasadizos, columnas, obeliscos, figuras monolíticas, esculturas, largas hileras de esfinges se encuentran en profusión tal en Karnak, que el espectáculo es demasiado grande para nuestra comprensión”. Y el viajero francés Denon dice: “Difícilmente puede creerse, aun después de haberlo visto, que sea una realidad la existencia de tantos edificios reunidos en un solo punto, sus dimensiones, la firme perseverancia que exigió su construcción y el coste incalculable de tanta magnificencia. Es preciso que el lector se figure que lo que tiene ante él es un sueño, puesto que a veces el espectador, al ver aquello, llega a dudar de si está bien despierto... *Dentro del recinto del santuario* hay lagos y montañas. Estos dos edificios son elegidos como muestras de una lista casi *interminable*. Todo el valle y delta del Nilo, desde

las cataratas al mar, estaba cubierto de templos, palacios, tumbas, pirámides, obeliscos y columnas. La ejecución de las esculturas excede a todo encomio. La perfección mecánica con que aquellos artistas labraban el granito, la serpentina, el mármol brecha y el basalto, es maravillosa, según todos los peritos... los animales y las plantas parecen naturales, y los objetos artificiales están admirablemente esculpidos; en todos sus bajos relieves se ven combates por mar y por tierra y escenas de la vida doméstica”.

**Karneios** (*Gr.*) – El “Apolo *Karneios*” es evidentemente un *avatar* del “*Kriehna karna*” indo. Ambos eran dioses–sol; *Karna* significa “radiante” y *Karneios*, que era un epíteto de Apolo entre los celtas y los griegos, significa “nacido del sol”. (*Doctrina Secreta*, II, 47 de la últ. edic. ingl.)

\***Karpanya** (*Sánsc.*) – Piedad, compasión; pobreza, miseria.

\***Karpatadhârin** (*Sánsc.*) – Religioso mendicante, vestido de harapos.

\***Karpatika y Karpatin** (*Sánsc.*) – Mendigo.

\***Karr** (*Eg.*) – El infierno de los Faraones. Véase: *Infierno*.

**Karshipta** (*Mazd.*) – El ave sagrada del cielo, en las Escrituras mazdeístas, de la cual Ahura Mazda dice a Zaratushta que “él recita el *Avesta* en el lenguaje de las aves” (*Bund. XIX* y siguientes). El ave es símbolo del “Alma”, del Ángel y Deva en todas las religiones antiguas. Fácilmente se ve, por lo tanto, que esta “Ave sagrada” representa el *Ego* divino del hombre, o sea el “Alma”. – Es lo mismo que *Karanda*. (Véase esta palabra).

**Karshvars** (*Zend.*) – Las “siete Tierras” (nuestra cadena septenaria), sobre las cuales rigen los *Amesha Spentas*, los Arcángeles o *Dhyán-Chohâns* de los parsis. Son las siete tierras, de las cuales una sola *Hvaniratha* (nuestra tierra) es conocida de los mortales. Las Tierras (esotéricamente), o siete divisiones (exotéricamente), son nuestra propia cadena planetaria, como se enseña en el *Buddhismo Esotérico* y en la *Doctrina Secreta*. Dicha doctrina se halla claramente expuesta en el *Fargard XIX*, 39, del *Vendidad*. [Véase: *Hvanuatha*].

\***Kartâ** (*Sánsc.*) – Nominativo singular de *Kartri*. (Véase esta palabra).

\***Kartâ-yuga** (*Sánsc.*) – El *Krita–yuga*. (P. Hoult).

**Kartikeya** – Véase: *Kârttikęya*.

\***Kartra** (*Sánsc.*) – Hechizo, encanto, prestigio, ensalmo.

\***Kartri** (Sánsc.) – Autor, hacedor, agente.

\***Kartritya** (Sánsc.) – Actividad, producción.

\***Kârttika** (Sánsc.) – El mes (octubre–noviembre) en que la luna está llena en las Pléyades.  
– Véase. *Kârttikeya*.

**Kârttikeya** o **Kârttika** (*Kartika*) (Sánsc.) – El dios de la guerra indo, hijo de Ziva, nacido de la simiente de éste caída en el Ganges. Es también la personificación del poder del *Logos*. El planeta Marte. Kârttika es un personaje muy misterioso, criado por las Pléyades, y uno de los Kumâras. [Kârttikeya es uno de los Kumâras y jefe, a la vez, de éstos y de los Rudras. Estas divinidades eran, como los Cabires, la personificación de los Fuegos sagrados de los más ocultos Poderes de la Naturaleza. – Kârttikeya, llamado por otro nombre Skanda, es el caudillo de las huestes celestiales, o mejor dicho, de los *Siddhas*. Es el prototipo de Miguel y de San Jorge; nació con el objeto de matar a Târaka, el Demonio *demasiado santo y sabio*, cuyas grandes austeridades le hicieron temible u los dioses. Su nacimiento es prodigioso, puesto que este dios fué engendrado sin padre ni madre. La simiente de Ziva fué echada en el Fuego (Agni) y recibida luego en el seno del Agua (Ganges), naciendo así del Fuego y del Agua. Las Pléyades (*Krittikâs*) se encargaron de criarla, y de ahí deriva su nombre de Kârttikeya. (*Doctr. Secr.*, II, *passim*)].

\***Karana** (Sánsc.) – Infeliz, miserable, digno de lástima.

\***Karunâ** (Sánsc.) – Piedad, lástima, compasión.

**Karunâ-bhâvanâ** (Sánsc.) – Meditación sobre la piedad y compasión en el Yoga.

\***Kârunika** (Sánsc.) – Compasivo, misericordioso.

\***Kârunya** (Sánsc.) – Piedad, compasión, misericordia.

\***Kârya** (Sánsc.) – Que debe hacerse o practicarse; prescrito, obligatorio; deber, tarea, oficio, acto obligatorio; motivo, objeto.

\***Kâryaputa** (Sánsc.) – Que descuida su deber, que persigue un objeto imposible; imprudente, descarado.

\***Kâryavat** (Sánsc.) – Ocupado, atareado; oficioso, servicial.

**Kasbeck** – La montaña de la cordillera del Cáucaso en donde estaba Prometeo, encadenado.

\***Kasdim** – Los caldeos.

**Khasâya** – Véase: *Kachâya*.

**Kasi** – Véase: *Kâzî*.

**Kasina** (*Sánsc.*) – Ceremonia mística del *Yoga* que se practica para librar la mente de toda agitación y conducir el elemento kâmico a una calma completa.

**Kâsi khanda** – Véase: *Kâzî khanda*.

**Kasyapa** – Véase: *Kazyapa*.

\***Katenoteísmo** (*Kathenotheismo*) – Del griego *Kata*, según, *heis* (*hen-*), uno, y *theos*, dios. – Una forma de religión en la que se elige y adora un solo dios, con exclusión de los demás. – Véase: *Henoteísmo*.

**Katha** (*Sánsc.*) – Nombre de uno de los *Upanichads* [*Kathopanichad*], comentado por Zankarâchârya.

**Kathâ** (*Sánsc.*) – Relato, narración, historia, cuento, conversación, diálogo, exposición, mención.

\***Kathopanichad** (*Katha-upanichad*). – Véase: *Katha*.

\***Kâtyâyana** (*Sánsc.*) – El chela favorito de Gautama el Buddha.

**Kaumâra** (*Sánsc.*) – [Adjetivo derivado de *Kumâra*] – La “creación de los Kumâras”, jóvenes vírgenes nacidos del cuerpo de Brahmâ. [Véase: *Kumâras* y *Creación kaumâra*].

\***Kaumuda** (*Sánsc.*) – La luna del mes *Kârktika* (octubre–noviembre) .

\***Kaumudî** (*Sánsc.*) – El día de la luna llena del mes *âzvina* y, del mes *Kârktika*; fiesta en honor de Kârttikeya.

\***Kaundinya** (*Sánsc.*) – Nombre de un Buddha venidero.

\***Kaunteya** (*Sánsc.*) – “Hijo de Kuntî”. Nombre patronímico de Arjuna.

**\*Kaurava** (*Sánsc.*) – “Descendiente de Kurú”. Nombre patronímico de los príncipes Kurús (o Kuravas) y pândavas, por ser Kurú el antecesor común de unos y otros, pero que se aplica especialmente a los primeros, o sea, a los hijos de Dhritarâchtra.

**Kauravya** (*Sánsc.*) – Rey de los *Nâgas* (Serpiente) en el Pâtâla, exotéricamente un infierno.<sup>1</sup> Pero esotéricamente significa una cosa muy distinta. Hay una tribu de los Nâgas en la India superior; Nagal es el nombre que hoy día se da en Méjico a los principales exorcistas o hechiceros, y era el de los principales adeptos en los albores de la historia; y por último, *Patal* significa antípodas y es un nombre de América. De ahí que el mito de que Arjuna hizo un viaje a Pâtâla y se desposó con Ulûpî, hija del rey Kauravya, puede ser un hecho tan histórico como muchos otros que, considerados al principio como fabulosos, se vió mas tarde que eran verdaderos. [Véase: *Pâtâla*].

**\*Kautuka** (*Sánsc.*) – Gozo, alegría, regocijo, placer; fiesta, juegos o espectáculos públicos, etc.

**\*Kauzala** (*Sánsc.*) – Prosperidad, buen éxito, acierto; saludó.

<sup>40</sup> En el original, sin duda por error tipográfico, se lee *hall* en lugar de, *hell*. N. del T.

**Kavanim** (*Hebr.*) – Escribese también *Cunim*. Nombre de ciertas tortas místicas que se ofrecían a Ishtar, la Venus babilónica. – Jeremías habla de estos *Cunim* ofrecidos a la “Reina del Cielo” (VII, 18). En nuestros tiempos no ofrecemos bollos, pero los comemos el día de Pascua. (W.W.W).

**\*Kavi** (*Sánsc.*) – Poeta, sabio, vidente.

**\*Kavya** (*Sánsc.*) – Ofrenda a los *Pitris* o Antepasados.

**\*Kâvya** (*Sánsc.*) – Poesía épica cortesana; poesía épica artificial, poema épico o heroico compuesto según las reglas del arte, en contraposición a los *Itihâsas* y a los *Purânas*. Los principales *Kâvyas* son: “*La Dinastía de Raghu*” (*Raghu-vanza*) y el “*Nacimiento del Dios de la Guerra*” (*Kumâra-sambhava*) del gran poeta indo Kâlidâsa.

**\*Kâvya-darza** (*Sánsc.*) – “Espejo de la Poesía”. Obra que trata del arte poética, compuesta por Zî Dandî.

**Kavya-vahana** (*Sánsc.*) – El fuego de los *Pitris*.

---

<sup>1</sup> Epíteto de Ziva. (N. del T.)

\***Kâvya** (*Sánsc.*) – El cuerpo, organismo; colección, masa.

\***Kâya–sthâ** (*Sánsc.*) – “Que reside en el cuerpo”: el Espíritu.

\***Kayn** (*Hebr.*) – Véase: *Caín*.

\***Kâzy o Kâzî** (*Sánsc.*) – Antiguo nombre de la ciudad santa de Benarés.

**Kâzî-khanda** (*Sánsc.*) – Largo poema que forma parte del *Skanda-Purâna* y contiene otra versión de la leyenda de la cabeza de Dakcha. Habiéndola éste perdido en una refriega, los dioses la reemplazaron con la cabeza de un carnero *Mekha Zivas*, mientras –que las otras versiones la describen como la cabeza de un macho cabrío, substitución que cambia considerablemente la alegoría.

**Kazyapa** (*Kasyapa*) (*Sánsc.*) – Un sabio védico. Según las palabras del *Atharva-veda*, es “el nacido de sí mismo que surgió del Tiempo”. Además de ser padre de los Âdityas, a cuya cabeza está Indra, Kazyapa es el progenitor de serpientes, reptiles, aves y otros seres que andan, vuelan y se arrastran. [Era hijo de Marîchi (hijo de Brahmâ) y padre de Vivasvat (padre de Manú, progenitor de la humanidad). Es considerado como uno dé los *Prajâpatis* o creadores. Es también uno de los siete grandes *Richis*].

\***Kcham** (*Védico*) – La Tierra.

\***Kchama** (*Sánsc.*) – Paciente, tolerante, indulgente.

\***Kchamâ** (*Sánsc.*) – Paciente, tolerante, indulgente.

\***Kchamî o Kchâmin** (*Sánsc.*) – Paciente, sufrido, resignado, tolerante, indulgente.

**Kchana** (*Kshana*) (*Sánsc.*) – Un instante incalculablemente breve: la 90<sup>a</sup> parte o fracción de un pensamiento, la 4.500<sup>a</sup> parte de un minuto, durante la cual ocurren en esta tierra de noventa a cien nacimientos y otras tantas muertes. [En general, significa: momento, instante; momento favorable, ocasión oportuna; vacación, fiesta o fía feriado. – Manilal Dvivedi lo define diciendo: *Kchana* o momento es aquella porción infinitesimal de tiempo que ya no puede dividirse más. Y según la doctrina *mâdhyamika* de los *Kchanâs* o momentos, todas las cosas están constituidas sólo de una serie no interrumpida de momentos presentados a nuestra conciencia. El universo, con todos sus fenómenos, no es más que una incesante e inmediata sucesión de estados de propiedades. (M. Dvivedi, Coment. a los Aforismos de *Patañjali*). Esta explicación aclara, notablemente el sentido de los Aforismos siguientes: “La sucesión de cambios de estado de las propiedades es causa de la diversidad de formas o modificaciones que experimenta el *substratum*. ” (III, 15). “Del *samyama* sobre los momentos y la sucesión de

ellos, viene el conocimiento discernidor.” (III, 52). “Sucesión es la serie de modificaciones percibidas en relación con los momentos, y que sólo se conoce al fin de dicha serie, o sea en la última modificación”. (IV, 33)].

**\*Kchanada** (*Sánsc.*) – Agua.

**\*Kchanadâ** (*Sánsc.*) – Noche.

**\*Kchanadâchara** (*Sánsc.*) – “Que anda de noche”: *râkchasa*, demonio, mal espíritu o fantasma nocturno.

**\*Kchanadâkara** (*Sánsc.*) – “Que hace la noche”: la luna.

**\*Kchanika** (*Sánsc.*) – Momentáneo, fugaz, transitorio.

**\*Kchânta** (*Sánsc.*) – Paciencia, indulgencia; paciente, indulgente.

**Kchânti** (*Kshanti*) (*Sánsc.*) – Paciencia [indulgencia. “La dulce paciencia que nada puede alterar” es una de las llaves de oro de que se habla en la Voz del Silencio, III. – Una de las seis “perfecciones” o *pâramitâs*. (Véase esta palabra)].

**\*Kchapâ** (*Sánsc.*) o **Kchapas** (*Védic.*) – La noche.

**\*Kchapâkara** (*Sánsc.*) – El astro de la noche: la luna,

**\*Kchapana** (*Sánsc.*) – Insolente, descarado; destructor.

**\*Kchapanyu** (*Sánsc.*) – Ofensa, pecado.

**\*Kchapâta** (*Sánsc.*) – Râkchasa o demonio nocturno.

**\*Kchara** (*Sánsc.*) – Agotable, divisible, perecedero, alterable, mudable.

**\*Kchata** (*Sánsc.*) – Violado, quebrantado, herido, matado.

**\*Kchatavrata** (*Sánsc.*) – Que ha violado o quebrantado un voto o deber religioso.

**\*Kchtra o Kchattrâ** (*Sánsc.*) – Guerrero, militar, Individuo perteneciente a la segunda casta. – Poder, dominio, supremacía. Véase: *Kchatriya*.

**\*Kchîtra o Kechâttra** (*Sdntc.*) – Perteneciente a (o propio de) la casta militar o real. Guerrero, militar, real.

**\*Kchattradharma** (*Sánsc.*) – Ley o deber de los *Kchatras* o *Kchatríyas*.

**Kchatriya o Kchâtriya** (*Sánsc.*) – [Guerrero; individuo perteneciente a la casta militar o real]. La segunda de las cuatro castas en que primitivamente estaban divididos los indos.

**\*Kchaya** (*Kshaya*) (*Sánsc.*) – Destrucción, aniquilación, ruina, mengua, decadencia, caída, fin.

**\*Kchayakrit** (*Sánsc.*) – “Que causa destrucción”; destructor.

**\*Kchayita** (*Sánsc.*) – Destruido, borrado.

**\*Kchayitakalmacha** (*Sánsc.*) – Que tiene destruidos o borrados los pecados.

**\*Kchema** (*Sánsc.*) – Bien, dicha, goce, bienestar, felicidad, posesión; bueno, feliz, afortunado.

**Kchetra o Kchetram** (*Kshetram*) (*Sánsc.*) – El “Gran Abismo” de la Biblia y de la Cábala; caos, *yoni*; *prakriti*; espacio. [He aquí otros significados de esta palabra: campo, llanura, terreno, sitio, lugar santo; mirada; medio; materia, cuerpo; matriz; vida, etc. En el *Bhagavad-Gîtâ*, cap. XIII, versíc. 1º, se lee: “Este cuerpo... es llamado Medio (*Kchetra*)”; pero en el caso presente son admisibles otras acepciones de la palabra *Kchetra*, tales como *residencia* o *morada*, *terreno*, campo, *materia*, *cuerpo* etc. *Residencia*, porque la materia, tanto si es organizada (cuerpo humano, animal, planta), como sí es inorgánica (mineral), es morada del Espíritu; *campo*, porque es el terreno en que se siembran las buenas o malas semillas y en donde se cosechan los frutos de nuestras obras; *cuerpo*, porque es el vehículo de nuestro Yo Individual].

**Kchetrajña** (*Kshetrajna*) o *Kchetrajia-ezvara* (*Sánsc.*) – El Espíritu encarnado, el Ego consciente en sus manifestaciones más elevadas; el Principio que se reencarna, el “Señor” que está dentro de nosotros [*Kchetrajña* significa literalmente “Conocedor del Medio”. Es el Espíritu individual, el verdadero Yo, el Espíritu supremo y consciente que está en nosotros y en todos los seres del universo].

**\*Kchetra-kchetrajñau** (*Sánsc.*) – El Medio (cuerpo) y el Conocedor del Medio; el cuerpo (o materia) y el Espíritu.

**\*Kchetrî o Kchetrin** (*Sánsc.*) – El Señor o dueño del medio (del cuerpo, de la materia); el Espíritu individual, el Yo.

**\*Kchipnu** (*Sánsc.*) – Que opone obstáculos.

\***Kchipta** (*Sánsc.*) – Afligido; difamado; precipitado; despreciado, vil.

\***Kchira o Kchîra** (*Sánsc.*) – Leche.

**Kchîra–samudra** (*Kshíra-*) (*Sánsc.*) – El océano de leche, que batieron los dioses [para extraer el *amrita*].

\***Kchit** (*Sánsc.*) – Señor, gobernador, habitante.

\***Kchiti** (*Sánsc.*) – Destrucción, decaimiento, fin, desaparición; habitación; la tierra; el dios de la tierra.

\***Kchoba** (*Sánsc.*) – Emoción, vibración, impulso, agitación, turbación, temor.

**Kebar–Zivo o [Cabar–Zivo]** (*Gnóst.*) – Uno de los principales creadores, en el *Codex Nazaræus*. [Es conocido también con el nombre de *Nebat–Iavar bar Iufin–Ifafin*; Señor de esplendor; Timón y Vid del alimento de Vida –siendo él la tercera *Vida*–, produce otras siete vidas (las virtudes cardinales), las cuales brillan en propia forma y luz “desde lo alto”, contrarrestando la influencia de los siete principios “malignamente dispuestos” (los siete pecados capitales), y restableciendo el equilibrio entre el bien y el mal, la luz y las tinieblas. (*Isis sin velo*, I, 300)].

**Keherpas** (*Zend.*) – Forma aérea. [El tercer Principio, según el *Avesta*. (*Five Years of Theos*)].

\***Kelly, Eduardo** – Su verdadero nombre es Talbot. Nació en Worcester, en el año 1555. Fué autor de una obra escrita en latín, titulada *Tratado de la Piedra de los Sabios*, que, según opina su editor, Elias Ashmole, es una traducción latina de una antigua obra hermética que trataba de la transmutación de los metales y que se encontró en la tumba de un obispo católico, obra que la casualidad puso en las manos de Kelley juntamente con cierta cantidad de polvo de proyección. Aleccionado por el sabio alquimista doctor Juan Dée, fabricó grandes cantidades de oro en presencia de numerosos personajes fidedignos, entre los cuales se citan el médico de la corte imperial. Tadeo de Hayek (*Agecius*), otro médico llamado Nicolás Barnaud, el mariscal de Rosemburg y el mismo emperador Maximiliano II de Alemania, el cual le colmó de favores y le nombró mariscal de Bohemia. Al fin de su vida fué perseguido y encarcelado, y murió en el año 1597, de resultas de un accidente desgraciado que le sobrevino cuando trataba de evadirse de su encierro.

\***Kena** (*Sánsc.*) – Literalmente: “¿con qué?” o “¿por qué?” – Título de un *Upanichad* – Véase: *Kenopanichad*.

**\*Kenopanichad** (*Kena-upanichad*) (Sáns.) – Este breve pero importante *Upanichad* recibió el nombre que lleva de su palabra inicial. Fué traducido por el Dr. Röer para la *Biblioteca Indica*.

**\*Kénosis** (Gr.) – “La acción de evacuar o vaciar”. – La autolimitación de la parte del *Logos* en el acto de la encarnación, su anonadamiento (vaciamiento) de sí mismo, o su abandono, no sólo de sus divinos atributos, sino aun de su divina conciencia de sí mismo, para recobrarlos sólo plenamente en la ascensión. Esta doctrina teológica está basada en la frase de San Pablo (*Filipens.*, II, 6, 7): “...que siendo en forma de Dios ...se anonadó (vacío) a sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”.

**\*Ker** (Gr.) – Hesíodo y Homero hablan de unos seres imaginarios, que son personificaciones de las causas inmediatas de la muerte. Su aspecto es horrible; siguen a los guerreros en el campo de batalla y, lanzando miradas siniestras, se arrastran junto a los heridos y moribundos, clavando en el cuerpo de estos infelices sus garras formidables y chupando su sangre.

**\*Keraunoscopia** (Del griego *Keraunos*, rayo) – Una especie de adivinación que se practicaba por medio de la observación del rayo.

**\*Kerneter** (Eg.) – Literalmente: “Morada de los dioses”. Véase: *Aahla* y *Amenti*.

**\*Kesava** – Véase: *Kezava*.

**Keshara** – Véase: *Kezara*.

**\*Keshava** – Véase: *Kezava*.

**\*Keshi** o **Keshin** – Véase: *Kezi* o *Kezin*.

**Kether** (Hebr.) – La Corona, el más elevado de los diez *Sephiroth*; el primero de la Tríada suprema. Corresponde al Macroprosopo, Grande Faz o Cara, o Arikh Anpin, que se diferencia en Chokmak y Binah. (W.W.W). – [El Anciano de los Ancianos, lo Desconocido de lo Desconocido, tiene forma, y sin embargo no tiene ninguna. Tiene una forma, mediante la cual se mantiene el Universo. Tampoco tiene forma alguna, por cuanto Ello no puede comprenderse. Cuando al principio tomó esta forma [*Kether*, la Corona, el primer Logos] dejó dimanar de Ello nueve brillantes Luces [la Sabiduría y la Voz, que con *Kether* formaron la Tríada, y luego los siete *Sephiroth* inferiores] ... Es el Anciano de los Ancianos, el Misterio de los Misterios, lo Desconocido de lo Desconocido. Tiene una forma que le pertenece, puesto que se manifiesta a nosotros (gracias a ella) como el Hombre Anciano sobre

todos, como el Anciano de los Ancianos y como lo que más Desconocido hay entre lo Desconocido. Pero bajo aquella forma por medio de la cual se da a conocer. El mismo, permanece siempre desconocido (*Qabbalah de Isaac Myer*, del *Zohar*, páginas 274–275. – Citado por Mrs. A. Besant, *Sabiduría Antigua*, pág. 21, edición inglesa)].

**Ketu** (*Sánsc.*) –El nodo descendente en astronomía; la cola del Dragón celeste, que ataca al Sol durante los eclipses; es también un cometa o meteoro. [Significa asimismo: enseña, bandera; marca, señal; jefe, caudillo].

\***Kevala** (*Sánsc.*) – Sólo, único, puro, entero, todo.

\***Kevala-chaitanya** (*Sánsc.*) – La mente pura, sola o aislada.

\***Kevalâtmân** (*Sánsc.*) – El Espíritu puro.

\***Kevalin** (*Sánsc.*) – El que cree en la doctrina de la unidad del Espíritu. – Entre los jainas, un *Arhat*. (P. Hoult).

\***Keza** (*Sánsc.*) – Cabello, cabellera.

**Kezara** (*Keshara*) (*Sánsc.*) – “Que pasea o anda por el cielo”, esto es, el yoguî, que puede viajar en su forma astral. [*Kezara* significa también: filamentos del loto y de otros vegetales, tal vez porque flota en el aire. – “Según se declara en el sexto *adhyâya* (capítulo) del rey de los tratados místicos, el *Dhyânezvari*, el cuerpo del yoguî se vuelve como “formado de aire”, como “una nube de la cual han brotado miembros”, después de lo cual, “él (el yoguî) ve las cosas existentes más allá de los mares y de las estrellas; oye y comprende el lenguaje de *los devas* (dioses), y percibe lo que pasa en la mente de la hormiga”. (*Voz del Silencio*, I)].

\***Kezava** (*Kesava o Keshava*) (*Sánsc.*) – (De *Keza*, cabello). – ”Que tiene abundante u opulenta cabellera”; “de hermosa cabellera”; “que tiene largo cabello”. D. K. Laheri, en su comentario del *Uttara-Gîtâ*, dice que el término *Kezava* deriva de *Ka-îza-va*, “que goza de felicidad”; pero hay que tener en cuenta que la voz *Ka* significa también cabello o cabellera, además de felicidad, Davies, fundándose en otra etimología, traduce dicha palabra en el sentido de “el que duerme sobre las aguas”. – Sobrenombre de Vichnú o Krichna.

\***Kezi o Kezin** (*Keshi o Keshin*) (*Sánsc.*) – Literalmente: “cabelludo, o que tiene abundante cabellera”. – Nombre de un *daitya*, demonio o gigante, a quien Krichna dió muerte en fiera pelea.

**\*Kezinichûdana** (*Sánsc.*) – Literalmente: “matador de Kezin”. – Sobrenombre de Krichna. (*Bhagavad-Gîtâ*, XVIII, 1).

**\*Kezisûdana** (*Sánsc.*) – Igual significado que *Kezinichûdana*.

**\*Kh** (*Sánsc.*) – Símbolo de un *nâdi* que procede del corazón (Râma Prasâd).

**Kha** [o **Kham**] (*Sánsc.*) – Sinónimo de Âkâza. [Espacio, éter, firmamento, cielo, aire. Uno de los cinco elementos groseros de los filósofos sânkhyas: Tierra, agua, fuego, aire y éter (*Kha*)].

**\*Kha** (*Egip.*) – Entre los egipcios, es el primer principio humano: el cuerpo.

**\*Khaba** (*Egip.*) – El tercer principio humano, entre los egipcios: la sombra.

**\*Khachpa** (*Sánsc.*) – Cólera, pasión; violencia.

**Khado** (*Tib.*) – Malos demonios hembras, según la creencia popular. En la filosofía esotérica, son fuerzas ocultas y malignas de la Naturaleza. Elementales conocidos en sánscrito con el nombre de *Dâkinis*. [Véase esta palabra].

**Khaldi** – Los primeros habitantes de la Caldea, que fueron al principio adoradores del Dios-Luna *Deus Lunus*, culto que fué aportado a ellos por la gran corriente de la primitiva emigración india y posteriormente una casta de astrólogos e iniciados regulares.

**Khamismo** – Nombre dado por los egiptólogos al antiguo idioma del Egipto. Llámase también *Khami*.

**\*Khanda** (*Sánsc.*) – Trozo, fragmento; sección o capítulo de un libro.

**Khanda-kâla** (*Sánsc.*) – Tiempo finito o condicionado, en contraposición al tiempo infinito, o sea la eternidad: *Kâla*.

**\*Khâpagâ** (*Sánsc.*) – El Ganges, considerado como río celeste.

**\*Kharpara** (*Sánsc.*) – Cráneo; escudilla de mendigo.

**\*Khati** (*Sánsc.*) – Fantasía, capricho.

**\*Khattiya** (*Pâli*) – Equivalente al sánscrito *Kchattriya* o *Kchatriya*.

**\*Khazarîn** (*Sáns.*) – De *Kha*, éter, y *zarîra*, cuerpo. – Que tiene un cuerpo glorioso o etéreo.

**\*Khechara** (*Sáns.*) – Que se mueve en el aire.

**\*Khecharî** (*Sáns.*) – Una práctica del Hatha–yoga que consiste en volver la punta de la lengua hacia atrás en dirección de la garganta, teniendo al mismo tiempo la vista fija en un punto situado entre ambas cejas.

**\*Kheda** (*Sáns.*) – Fatiga, tormento, tristeza, pesar, arrepentimiento.

**\*Kheder** (*Aráb.*) – Nombre que los musulmanes dan al profeta Elías, a causa de su vida inmortal en el paraíso.

**\*Khela** (*Sáns.*) – Vacilación; vacilante.

**Khem** (*Egip.*) – Lo mismo que Horus. “El dios Khem vengará a su padre Osiris”, dice un texto de un papiro. [Khem representa la divinidad en su doble papel de padre y de hijo: como padre, es denominado “esposo de su madre”; como hijo, es asimilado a Horus. Simboliza la vegetación, al mismo tiempo que la generación. (Pierret, *Dictionn. d'Archéologie égyptienne*). – Véase: *Chnoufis*].

**Khepra** (*Egip.*) – Dios egipcio que preside el renacimiento y la transmigración. Está representado con un escarabajo sagrado en lugar de cabeza.

**\*Kher** (*Egip.*) – Según M. Birch, en su estudio sobre el papiro Abbot, el *Kher* era el recinto funerario, el conjunto de construcciones e hipogeos dependientes de una misma sepultura o de un grupo de sepulturas. El *Kher* real formaba un edificio especial que el referido papiro denomina *Kher* muy augusto de los millones de años del rey, al occidente de Tebas. Este mismo documento cita también el *Kher* de la reina Isis. Había *Khers* de varias especies. (*Dictionn. d'Archéolog. egypt*).

**\*Kher–Heb** (*Egip.*) – Nombre dado al sacerdote encargado de hacer uso de la palabra en las fiestas religiosas. Los papiros funerarios lo representan leyendo extractos del *Libro de los Muertos* durante la ceremonia de las exequias. Era el maestro de ceremonias del culto egipcio. (*Dictionn. d'Arch. egypt*).

**\*Khewt–neb–s** (*Egip.*) – Diosa que personifica el occidente.

**Khi** (*Chin.*) – Literalmente: “aliento”; significa el *Buddhi*.

\***Khidira** (*Sánsc.*) – La luna.

\***Khidra** (*Sánsc.*) – Dolor, tormento, miseria.

\***Khila** (*Sánsc.*) – Vacío, desierto, inculto; suplemento, apéndice.

**Khnoom** – Véase: *Khnum*.

**Khnum** [o **Num** (*Khnoom*, según la transliteración inglesa)] (*Egip.*) – La Gran Profundidad o el Espacio primordial. [Véase: *Chnoufis*].

**Khoda** (*Pers.*) – Nombre aplicado a la Divinidad.

**Kholmukha** (*Sánsc.*) – El planeta Marte, a causa de su color encendido o rojizo.

**Khons** o *Chonso* (*Egip.*) – Hijo de Maut y Ammon; personificación de la mañana. Es el Harpócrates tebano, según ciertos autores. Lo mismo que Horus, oprime con el pie un cocodrilo, emblema de la noche y de las tinieblas, o Seb (Sebek), que es Tifón. Pero en las inscripciones, se le invoca como “Sanador de enfermedades y exterminador de todo mal”. Es asimismo el “Dios de la caza”, y Sir Gardner Wilkinson pretendía ver en él al Hércules egipcio, probablemente porque los romanos tenían un dios denominado Consus, que presidía las carreras de caballos, y por esto le llamaban “ocultador de secretos”. Pero este último es una variante posterior del Khons egipcio, que es más probablemente un aspecto de Horus, puesto que tiene cabeza de halcón y lleva el látigo y el báculo de Osiris, el *tat* y la cruz *ansata*.

**Khoom** – Véase: *Khum*.

\***Khordah–Avesta** (*Mazd*). – El pequeño *Avesta*. Libro compuesto de *yashts* (invocaciones) y de oraciones para uso de los seglares más bien que de los sacerdotes, siendo muchas de ellas oraciones que los parsis modernos rezan diariamente. Algunos de sus fragmentos son muy antiguos, y otros de fecha relativamente moderna. (Véase: A. Besant: *Cuatro Grandes Religiones*).

\***Khordéhs** (*Pers.*) – Las veintiocho constelaciones, en las cuales se hallan repartidos los doce signos del Zodíaco. (*Zend–Avesta*).

\***Khorschid** (*Pers.*) – El Sol, representado como un corcel vigoroso. (*Zend–Avesta*).

\***Khoti** (Sánsc.) – Adivinadora, mujer que dice la buenaventura.

\***Khou** (Egip.) – Con este nombre se designa con frecuencia al difunto, en el *Libro de los Muertos*. Pero este nombre no se refiere al Espíritu puro, como sospecha Píerret, sino “al cuerpo astral, o simulacro aéreo del cadáver o de la momia, o sea a lo que llaman los indos *bhût* y los chinos *hauen*. (*Doctr. Secr.*, III, 242). –*Khou* es también el nombre que daban los egipcios a la inteligencia.

**Khübilkhan** (Mong.) o *Shabrong*. – En el Tíbet son los nombres dados a las supuestas encarnaciones de Buddha. Santos predestinados. [Véase: *Chubilgan* y *Chutktu*].

\***Khu-en-ua** (Egip.) – El piloto de cabeza de halcón que guiaba la barca conductora de las almas a través de las negras aguas que separan la vida de la muerte. – Véase: Caronte.

**Khum** (Egip.) *Khoom*, en la transliteración inglesa, o *Knuf* (*Knooph*). – El Alma del Mundo; una variante de *Khnum* (*Khnoom*). [“El Huevo del Mundo estaba colocado en *Khum*, el Agua del Espacio o abstracto Principio femenino, y con la “caída” de la humanidad en la generación y el falicismo, *Khum* se convirtió en Ammon, el Dios creador”. (*Doctr. Secr.*, I, 391)].

\***Khumbhânds** (Sánsc.) – Divinidades de cierto orden en el Budismo.

**Khunrath** [o **Kunrath**], *Enrique*. – Famoso cabalista, químico y médico. Nació en el año 1502, y fué iniciado en la Teosofía (rosa–cruz) en 1544. Dejó varias excelentes obras cabalísticas, la mejor de las cuales es el *Anfiteatro de Eterna Sabiduría* (1598).

\***Khyâti** (Sánsc.) – Idea, noción, conocimiento; nombre, reputación.

**Kim-puruchas** (Sánsc.) – Devas monstruosos, medio hombres y medio caballos. [Literalmente: “¿qué hombres?” – Una clase de seres míticos, duendes, trasgos, enanos, etc., que participan de la naturaleza y del aspecto de los animales. Últimamente esta palabra ha venido a ser sinónimo de *Kinnaras*. – “Un nombre de los seres de la segunda Raza”. (P. Hoult)].

\***Kin** (Hebr.) – Caín, o el Mal, hijo de Eva y Samael (el Diablo que ocupaba el lugar de Adán), según las enseñanzas de los rabinos. (*Doctrina Secreta*, II, 406).

\***Kings** (Chin.) – Nombre genérico de las principales obras que tratan de religión y moral de la China.

**Kin-nara** (*Sáns.*) – Literalmente: “¡Qué hombres!” Seres fabulosos de igual especie que los *Kim-puruchas*. Una de las cuatro clases de seres llamados “*Mahárâjas*”. [Seres míticos que tienen cuerpo de hombre y cabeza de caballo; son una clase de *Gandharvas* (músicos celestes) que están al servicio de Kuvera, dios de las riquezas. –Véase: *Kim-puruchas*].

**Kioo-tche** – Véase: *Kiu-tche*.

**Kirâtârjunîya** de *Bhâravi* (*Sáns.*) – Poema épico, sánscrito, que celebra la lucha y las proezas de Arjuna con el dios Ziva disfrazado de montañés.

\***Kircher, Anastasio** – Sabio jesuíta alemán, nacido en el año 1602. Escribió numerosas obras, entre ellas el *Œdipus Ægyptiacus*, y fué autor de varios inventos, tales como el pantómetro y la linterna mágica. Descifraba con suma facilidad los jeroglíficos egipcios, y obró repetidas veces la llamada “palingenesia de las plantas”, esto es, hacía revivir una planta seca, muerta, quemada y reducida a cenizas, según lo atestiguan numerosas personas graves y fidedignas, y está detalladamente escrito en una compilación titulada *Anécdotas de Medicina*, publicada en 1766. Luis Figuier, en su curiosa obra *La Alquimia y los Alquimistas*, trata de dar una explicación científica de tan notable fenómeno.

\***Kirchmalier, Jorge Gaspar** – Sabio alemán, nacido en Uffenheim en 1615. Estudió las lenguas orientales y escribió gran número de obras sobre asuntos muy diversos. Figura entre los autores que han escrito sobre alquimia.

\***Kirîta** (*Sáns.*) – Tiara, corona, diadema.

\***Kiritin** (*Sáns.*) – “Que lleva tiara o diadema”. Epíteto de Krichna y otros personajes.

\***Kirkeby** – Famoso alquimista que, con algunos otros, obtuvo privilegio del rey Enrique VI de Inglaterra para fabricar en sus Estados oro y elixir de larga vida, porque, según consta en el acta de concesión, “han encontrado el medio de transmutar indistintamente todos los metales en oro”.

\***Kîrti** (*Sáns.*) – Gloria, honor, fama, luz, esplendor.

\***Kismet** (*Arab.*) – Hado, destino.

**Kiu-tche** (*Cin.*) – *Kioo-tche*, en la transliteración inglesa. – Una obra china que trata de astronomía.

**Kiver–Shans** (*Chin.*) – El cuerpo astral, o “Cuerpo de pensamiento”.

**Kiyun** (*Hebr.*) – Por otro nombre, el dios *Kivan*, adorado por los israelitas en el desierto, y que era probablemente, idéntico a Saturno y aun al dios Ziva. En efecto, como la H zenda es la Z inda (su “*hupta*” es “*sapta*”, etc.), y como la letra K, H y Z son permutables, Ziva puede haberse fácilmente convertido en *Kiva* y *Kivan*.

\***Klaivya** (*Sánsc.*) – Impotencia, debilidad, desfallecimiento.

**Klesha** – Véase: *Kleza*.

**Kleza** (*Sánsc.*) – Amor a la vida, pero literalmente, “dolor y miseria”. Apego a la existencia, y casi lo mismo que *Kâma*. [Amor al placer o a los goces mundanos, lícitos o ilícitos. – *Voz del Silencio*, III. – *Kleza* significa también: dolor, aflicción, tristeza, angustia, afán, turbación; obstáculo; distracción. – En el Budismo se designa con este nombre toda imperfección producida por el mal moral: hay ocho especies, que son los pecados capitales, o diez, entre los budistas de Ceilán. – Véase: *Pañchaklezas*].

\***Kleza–kârins** (*Sánsc.*) – Causas de dolor o de distracción. Es de advertir que toda distracción, todo obstáculo, es causa de dolor. En los *Aforismos del Yoga* de Patañjali se hace mención de cinco *Kleza–kârrins*, que son: ignorancia (*avidyâ*), egotismo (*asmitâ*), deseo (*râga*); aversión (*dvecha*) y apego [a la vida] (*abhi–niveza*). – Véase: *Aforismos* de Patañjali, II, 3–9.

**Klikooska** – Véase: *Klikwka*.

**Klikuska** (Ruso). – El que está poseído del espíritu maligno. Literalmente: “gritador” o “chillón”. Estos infelices se ven periódicamente atacados de accesos, durante los cuales cantan como los gallos, relinchan, rebuznan y profetizan.

**Klippoth** (*Hebr.*) – Cascarones o envolturas. Término usado en la Cábala en varios sentidos: 1º Malos espíritus, demonios; 2º Los cascarones o envolturas de los seres humanos difuntos, no el cuerpo físico, sino los restos de la personalidad después de haber salido el Espíritu; 3º Los elementarios de algunos autores. (W.W.W).

**Knef** (*Egip.*) – Se escribe también *Kneph*, *Cnef* y *Nef*. Está dotado de los mismos atributos que Khem. Uno de los dioses de fuerza creadora, puesto que se halla relacionado con el Huevo del Mundo. Porfirio le llamaba “Creador del mundo”; Plutarco, la “increada y eterna

deidad”; Eusebio le identificaba con el *Logos*, y Jámblico llega casi a identificarle con Brahmâ, pues, hablando de él, dice “este dios es el intelecto mismo, que se percibe intelectualmente a sí mismo; y *debe ser adorado en silencio*”. Una forma de él –añade Mr. Bonwik– ”era Av, que significa *carne*. Era criocéfalo<sup>1</sup>, tenía un disco solar sobre la cabeza y estaba de pie sobre la serpiente Mehen [Véase esta palabra]. En la mano izquierda tenía una víbora, y en la derecha, una cruz. Estaba activamente ocupado en el mundo inferior desempeñando una misión de creación”. Según escribe Deveria, “su viaje al hemisferio inferior parece simbolizar las evoluciones de substancias que han nacido para morir y renacer”. Millares de años antes de venir al mundo Kardec, Swedenborg y Darwin, los antiguos egipcios sustentaban sus respectivas filosofías. (*Creenc. egipc. y Pensam. mod.*) – [Véase: *Agua*].

**\*Kobold** – Véase: *Gnomo*.

**\*Kocha** (*Kosha*) (Sánsc.) – En general, todo continente o receptáculo que contiene alguna cosa; toda cosa puesta en reserva en un recipiente cualquiera; así, pues, tiene numerosos y muy diversos significados: tesoro, diccionario, botón de flor; huevo, matriz, vaso, caja, cáscara, etc. (Véase: *Koza*).

**\*Koilón** (*Gr.*) – Literalmente: “vacío”. – Con este nombre Mrs. A. Besant y Mr. Leadbeater han designado la substancia que contiene los prototipos espirituales de todas las cosas, lo mismo que sus elementos, donde son engendrados y donde evolucionan. – (Véase: *Eter del Espacio*, artículo publicado en *Sophía*, 1908).

**Koinobi** (*Gr.*) – Una secta que vivía en Egipto a principios del primer siglo de la era cristiana. Generalmente se confunde esta secta con la de los terapeutas. Se les tenía por magos.

**Kokab** (*Cald.*) – Nombre cabalístico asociado con el planeta Mercurio. Es también la Luz astral. (W.W.W.).

**\*Kol** (*Hebr.*) – Una voz, en letras hebraicas, Q U L. La Voz de lo divino. (Véase: *Bath Kol* y *Vâch*). (W.W.W.).

**Kols** – Una de las tribus de la India central, muy dada a la magia. Sus individuos eran considerados como grandes hechiceros.

**\*Komala** (Sánsc.) – Blando, suave, tierno, dulce, apacible, agradable. Como substantivo: agua.

---

<sup>1</sup> Dotado de cabeza de carnero (N. del T.)

**Konx–Om–Pax** (*Gr.*) – Palabras místicas usadas en los Misterios de Eleusis. Según se cree, estas palabras son la imitación en griego de antiguos términos egipcios empleados en otro tiempo en las ceremonias secretas del culto de Isis. Varios autores modernos dan traducciones fantásticas de las mismas, pero todas ellas no son más que conjeturas sobre la verdad. (W.W.W).

**Koorgan** – Véase: *Kurgan*.

\***Kopa** (*Sáns.*) – Cólera, ira.

\***Kopakrama** (*Sáns.*) – Colérico, irascible, irritable.

\***Kopana** (*Sáns.*) y

\***Kopin** (*Sáns.*) – Igual significado que *Kopakrama*.

**Koran, Quran** (*Arab.*) – La sagrada Escritura de los musulmanes, revelada al profeta Mahoma por el mismo Alah (Dios). Esta revelación, sin embargo, difiere de la que dió Jehovah a Moisés. Los cristianos se burlan del *Koran* calificándole de alucinación y obra de un impostor árabe, siendo así que Mahoma predica en su Escritura la unidad de la Divinidad y rinde veneración al profeta cristiano “Issa Ben Yussuf” (Jesús, hijo de José). El *Koran* es un poema grandioso y sublime, repleto de enseñanzas morales y que proclama calurosamente la Fe, la Esperanza y la Caridad., [*Koran, Corán o Alcorán* (de *al-qorán*, la lectura o el libro). Es el libro sagrado de los mahometanos, compuesto bajo la inspiración de Alah por Mahoma, su profeta. Este libro es también, el Código por el cual se rige el pueblo musulmán].

\***Koridwen** (*Celta*) – El principio femenino en sus múltiples atribuciones míticas. Es la Materia primordial, la Naturaleza, la Noche, la Luna, etc. La leyenda atribuye a Koridwen dos hijos: *Creiz–viou*, la bella dispensadora de todos los bienes, y *Avank–du*, el negro y feo monstruo, autor de males sin cuento. (E. Bailly).

\***Kortüm** – Asociado con Baehrens, publicó varias disertaciones sobre alquimia, cuyos títulos son: *De la Disolución filosófica*, *Sobre la Teosofía químico-mística*, *Sistema del Arte hermético*, etc.

**Kosha** – Véase: *Kocha* y *Koza*.

**Kosmos** (*Gr.*) – El Universo, considerado como distinto del mundo, que puede significar nuestro globo o la Tierra. [La palabra Kosmos, escrita con K, se aplica a todo el universo;

mientras que Cosmos, con C, se aplica sólo a la porción del universo constituida por nuestro sistema solar. – Véase: *Cosmos*].

**\*Kotha** (*Sánsc.*) – Atacado de un mal físico o moral.

**\*Kotî** (*Sánsc.*) – Punta, cúspide; enmienda, excelencia. Una cantidad equivalente a diez millones de unidades. También significa lomo. “El lomo (*Kotî*) es denominado *Talâtala*”. (*Uttara-Gîtâ*, II, 27).

**\*Kotsa** – Véase: *Kutsa*.

**Kounboum** (*Tíbet*) – El sagrado árbol del Tíbet, o “Arbol de las diez mil imágenes”, como lo denomina el abate Huc. Vegeta en un cercado de las tierras del monasterio de la Lamasería del mismo nombre, y está muy bien cuidado. Según la tradición, nació de la cabellera de Tsong-ka-pa, que fué enterrado en dicho sitio. Este “Lama” fué el gran reformador del Budismo del Tíbet, y es considerado como una encarnación de Amita Buddha. Según las palabras del abate Huc; que vivió durante algunos meses en compañía de otro misionero llamado Gabet, cerca de este árbol fenomenal: “Cada una de sus hojas, al abrirse, lleva una letra o una sentencia religiosa, escrita en caracteres sagrados, de una perfección tal, que los tipos de fundición de Didot no contienen ninguno que pueda aventajarlos. Abrid las hojas, que la vegetación está a punto de abrir, y en ellas descubriréis, a medio formar, las letras o las distintas palabras que son la maravilla de este árbol sin igual. Desviad vuestra atención de las hojas y fijadla en la corteza del tronco y de las ramas, y nuevos caracteres os saltarán a la vista. No dejéis que decaiga vuestro interés, desprended capas de esta corteza, y aparecerán siempre nuevos caracteres debajo de aquellos cuya belleza tanto os ha sorprendido. Pero no vayáis a creer que estas capas superpuestas repitan la misma *impresión*; no, todo lo contrario, porque cada lámina que levantáis presenta a la vista su tipo distinto. ¿Cómo podemos, pues, sospechar alguna superchería? Hice todo lo posible para descubrir el más leve indicio de impostura humana, sin que mi contrariado juicio pudiera conservar la menor sospecha”. Pero muy pronto el amable abate francés sospecha... el *Diablo*.

**\*Kovida** (*Sánsc.*) – Instruido, docto, sabio, experto.

**\*Koza** (*Kosha*) (*Sánsc.*) – Envoltura, cascarón, huevo, vaso, caja, recipiente, etc. En la clasificación vedantina de los Principios humanos, o sea la quinaria, relacionada con los cinco Tattvas o formas vibratorias del Eter, se admiten cinco *Kozas* o envolturas, que por orden ascendente son: 1º *Annamaya-koza* correspondiente al cuerpo físico) 2º *Prânamaya-koza* (correspondiente al *Prâna* y al *Linga-zarîra*) 3º *Manomaya-koza* (correspondiente al *Kâma-*

*rûpa); 4º Vijñânamaya-koza* (correspondiente al *Manas*), y 5º *Ânandamayakoza* (correspondiente al *Buddhi*). En esta clasificación, el Âtmâ no se considera como Principio, puesto que es universal. – Véase: *Kocha*.

**\*Krâm** (*Sánsc.*) – Símbolo tántrico correspondiente a la idea de la mente humana cuando rebasa los límites ordinarios de lo invisible, considerando así lo invisible. Los antiguos filósofos tântricos tenían símbolos para designar casi todas las ideas. Esto era absolutamente necesario para ellos porque entendían que si la mente humana estuviese fija en un objeto cualquiera con suficiente fuerza durante cierto tiempo, era seguro que por el poder de la voluntad alcanzaría dicho objeto. La atención se reforzaba generalmente musitando sin cesar ciertas palabras, con lo cual se mantenía siempre la idea ante la mente. Por esta razón los símbolos se empleaban para indicar cada idea. Así, “*Hrien*” designa modestia; “*Kliw*” denota amor; “*Aiw*” representa protección; “*Chaum*” expresa bienestar, y así sucesivamente. Símbolos por el estilo se usaron para nombrar los vasos sanguíneos etc., La ciencia tântrica está hoy casi completamente perdida. Hoy día no existe ninguna clave clara y general utilizable para la terminología simbólica, y por lo mismo, gran parte del lenguaje simbólico resulta hasta nuestros días desgraciadamente ininteligible. (*Râma Prasâd*).

**\*Krama** (*Sánsc.*) – Marcha, progreso, sucesión; orden, método; procedimiento; conducta, regla de vida.

**\*Krama-mukti** (*Sánsc.*) – El logro de la liberación final o *Nirvâna* por grados, esto es, por repetidos renacimientos u otros medios. (P. Hoult).

**\*Kramana** (*Sánsc.*) – Marcha, progreso.

**\*Kramâyâta** (*Sánsc.*) – Que procede siguiendo un orden regular.

**\*Kratu** (*Sánsc.*) – Fuerza, poder; acto, obra; sacrificio, ofrenda. Es también el nombre de uno de los *Prajâpatis*.

**\*Kratu-dvichas** (*dwishas*) (*Sánsc.*) – Enemigos de los sacrificios: los *daityas*, *dânavas*, *kinnaras*, etc., todos ellos representados como grandes ascetas y yoguis. Esto indica a quienes se quiere realmente expresar. Eran los enemigos del ritualismo y de las mojigangas religiosas.

**\*Kratu-purucha** (*Sánsc.*) – El Espíritu divino, que está presente en el sacrificio.

**\*Krauñcha** (*Sánsc.*) – Uno de los siete *dwîpas*, o divisiones de la tierra.

\***Kravya** (Sánsc.) – Carne; carne cruda.

**Kravyâdh** (Sánsc.) – Comedor de carne [cruda]; hombre o animal carnívoro.

**Krichna** (*Krishna*) (Sánsc.) – El más célebre *avatar* de Vichnú, el “Salvador” de los indos y su dios más popular. Es el octavo avatar, hijo de Devakî y sobrino de Kansa, el rey Herodes indo, que mientras le buscaba entre los pastores y vaqueros que le tenían oculto, hizo matar millares de sus niños recién nacidos. La historia de la concepción, nacimiento e infancia de Krichna es el verdadero prototipo de la historia relatada en el *Nuevo Testamento*. Los misioneros, como es natural, se esfuerzan en demostrar que los indos robaron a los primeros cristianos que llegaron a la India la historia de la Natividad. [Se le representa en una hermosa figura, con el cuerpo atezado (*Krichna*, negro), cabello negro fuertemente ensortijado y con cuatro brazos, teniendo en las manos una maza, un disco llameante, una joya y una concha. Era hijo de Vasudeva y de la virgen Devakî, y primo de Arjuna. He aquí por orden descendente la genealogía de Krichna en su forma mortal: Yadu, Vriehni, Devaratha, Andhaka, Vasu (o Zûra) y Vasudeva (hermano de Kuntî). Para escapar de la persecución de su tío Kansa, Krichna, recién nacido, fué puesto bajo el amparo de una familia de pastores que vivía al otro lado del río Yamunâ. Desde muy joven empezó a predicar, y acompañado de sus discípulos, recorrió la India enseñando la moral más pura y obrando prodigios inauditos. Murió al principiar el *Kali-yuga*, o sea unos cinco mil años atrás, traspasado el cuerpo y clavado en un árbol por la flecha de un cazador. Al fin de la edad presente aparecerá de nuevo, para destruir la iniquidad e inaugurar una era de justicia. En el *Bhagavad-Gîtâ*, Krichna es la representación de la Divinidad suprema, Âtman o Espíritu inmortal, que desciende para iluminar al hombre y contribuir a su salvación. Por este motivo se representa al dios desempeñando en favor de Arjuna el papel de guía o conductor de su carro en el campo de batalla; así como Arjuna es la representación del hombre, o mejor dicho, de la Mónada humana, como viene a probarlo el significado mismo de *Nara* (hombre), que es uno de los varios nombres de dicho príncipe. – Krichna es designado con varios epítetos; Vâsudeva (o “Hijo de Vasudeva”), Yâdava (“Descendiente de Yadu”), Hrichîkeza (“de ensortijado cabello”), Kezava (“de abundante cabellera”), Govinda (“Vaquero” o “Pastor”), Kezinichûdana (“Matador de Kezin”), Madhusûdana (“Matador de Madhu”), etcétera. – Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, *Inocentes*, *Jesús*, *Kansa*, etc. – Krichna es también el nombre que se da a la quincena obscura, la quincena en que mengua la luna, o sea la segunda mitad del mes lunar, desde el plenilunio a la luna nueva. (Véase: *Zukla*).

\***Krichnâ** (Sánsc.) – Nombre personal de Draupadî, hija del rey Drupada y esposa común de los cinco príncipes pândavas. Este nombre es debido al color negro o atezado (*Krichna*) de su tez. Véase: *Draupadi*.

**\*Krichna Dwaipâyana** (*Sánsc.*) – Llamado así por el tinte oscuro (*Krichna*) de su tez, y por haber nacido en una isla (*dwîpa*) del río Yamunâ. Este personaje, que no debe confundirse con el dios Krichna, es conocido generalmente con el nombre de Vyâsa. – Véase: *Vyâsa*.

**\*Krichna** (*Îzvara*) – Véase: *Îzvara–Krichna*

**\*Krichna Mizra** (*Sánsc.*) – Autor de un drama titulado *Prabodha–chandrodaya*, o “Salida de la Luna del Conocimiento”, obra alegórica de carácter teológico–filosófico, en la que unas abstracciones tales como la Revelación, la Voluntad, la Razón, el Error, el Vicio, la Virtud y la Religión aparecen en escena transformadas en seres vivientes. Es una de las producciones más notables de la literatura inda.

**\*Krikila** (*Sánsc.*) – La manifestación del principio vital que causa el hambre. (*Râma Prasâd*).

**\*Kripa** (*Sánsc.*) – Rey de los pañchâlas y uno de los caudillos del ejército de los Kurús. Debió su nombre a la compasión del rey Santana, que encontró a Kripa y a su hermano Kripî abandonados entre la maleza del bosque, de donde los recogió para criarlos y educarlos.

**\*Kripâ** (*Sánsc.*) – Compasión, lástima, piedad.

**\*Kripana** (*Sánsc.*) – Infeliz, desventurado, mísero, ruin, digno de lástima.

**\*Krit** (*Sánsc.*) – Autor, productor, causante.

**\*Krita** (*Sánsc.*) – Acto, obra, especialmente obra religiosa, rito, sacrificio; servicio, beneficio. Como adjetivo: hecho, ejecutado, logrado; propio.

**\*Krita–karman** (*Sánsc.*) – Que ha hecho su obra o ha terminado su tarea.

**\*Kritakritya** (*Sánsc.*) – Que ha hecho su obra; que ha cumplido su deber; que ha logrado su objeto; que se ha hecho; que debe hacerse.

**\*Kritanizchaya** (*Sánsc.*) – Bien resuelto o determinado; convencido, seguro.

**\*Kritânta** (*Sánsc.*) – “Fin de la acción”; que pone fin o término a la acción (calificativo de la *Vedânta*); concluyente, terminante; demostración, conclusión; materia; causa; destino; muerte o el dios de la muerte; dogma, doctrina, filosofía, sistema.

**Krita-yuga** (*Sánsc.*) – La primera de las cuatro edades (yugas) de los brahmanes llamada también *Satya-yuga*. Un período de 1.728.000 años de duración. [La primera edad del mundo, la edad de oro, en la cual “reina la Verdad y se mantiene firme la Justicia, y ningún beneficio reporta la iniquidad a los hombres” (*Leyes de Manú*, I, 81)].

\***Kritiyâ** (*Sánsc.*) – Operación mágica.

\***Kritsna** (*Sánsc.*) – Todo, totalidad, conjunto, lo general, el universo. Como adjetivo: todo, entero, completo.

\***Kritsnavid** (*Sánsc.*) – Que todo lo sabe; omnisciente.

\***Krittikâ** (*Sánsc.*) – El tercer asterismo o mansión lunar, que comprende las Pléyades, y cuyo signo es un cuchillo; la quincena obscura de la luna. – Véase: *Krichna*.

**Krittikâs** (*Sánsc.*) – Las Pléyades. Las siete nodrizas de Kârttikeya, dios de la guerra. [En la mayor parte de las obras se lee que las Pléyades son seis. Esto requiere una explicación. Cuando los dioses entregaron a Kârttikeya a las *Krittikâs* (o Pléyades) para que lo criaran, éstas eran sólo seis, y por esta razón Kârttikeya es presentado con seis cabezas; pero cuando la fantasía poética de los primeros simbologistas arios hizo de ellas las esposas respectivas de los siete *Richis*, su número llegó a *siete*, siendo seis de ellas visibles y la séptima oculta. Sus nombres son: Ambâ, Dulâ, Nitatui, Abrayantî, Maghâyantî, Varchayantî y Chapunikâ. Algunos autores las designan con nombres distintos. Sea como fuere, los siete *Richis* fueron hechos esposos de las siete Pléyades antes de la desaparición de la séptima. De otra suerte, ¿cómo podían los astrónomos indos hablar de una estrella que nadie podía ver sin la ayuda de los más potentes telescopios? – Las Pléyades están relacionadas con los más grandes misterios de la Naturaleza oculta y completan el más secreto y misterioso de todos los símbolos astronómicos y religiosos. (*Doctrina Secreta*, II, 580–581 y 654–655].

\***Kritya** (*Sánsc.*) – Cosa que debe hacerse; cosa justa, debida; deber, oficio, ocupación; fin, propósito.

\***Kritya** (*Sánsc.*) – Hostil, malhechor, traidor, dañino.

\***Krityâ** (*Sánsc.*) – Acción, acto. Divinidad maléfica que turba la armonía conyugal.

\***Krityavat** (*Sánsc.*) – Que se aplica a cumplir bien su deber.

**\*Kriyâ** (*Sánsc.*) – Acción, operación, función, práctica, obra, especialmente piadosa; labor, tarea, actividad; deber; oficio; empresa; culto, rito, sacrificio; el rito purificadorio; la ablución del cuerpo después de la muerte.

**\*Kriyâlopa** (*Sánsc.*) – Omisión de obras piadosas.

**\*Kriyamâna** (*Sánsc.*) – Que se hace o se ejecuta; que se está efectuando o formando.

**\*Kriyamân a-karma** (*Sánsc.*) – Karma en curso de creación o formación; el Karma que cada uno está creando durante la presente vida terrena.

**\*Kriyâ-yoga** (*Sánsc.*) – Yoga preliminar o preparatorio. Consiste en la práctica de los medios preparatorios que conducen al verdadero Yoga, y “comprende la el estudio y el propio abandono al Señor. Estas prácticas tienen por objeto afirmar la concentración (*Samâdhi*) y disminuir los obstáculos o distracciones”. (*Aforismos de Patañjali*, II, 1, 2). Algunos dan a la expresión *Kriyâ-yoga* el significado de “yoga práctico”, pero esta interpretación es incorrecta y puede inducir a error. (Manilal Dvivedi, Comentario de los *Aforismos*).

**Kriyâ-sakti** – Véase: *Kriyâ-zakti*.

**\*Kriyâvat** (*Sánsc.*) – Ocupado en una obra; apto para desempeñar una función o acometer una empresa.

**Kriyâ-zakti** (*Sánsc.*) – El poder del pensamiento; una de las siete fuerzas de la Naturaleza. La potencia creadora de los *Siddhis* (poderes) de los yoguîs perfectos. [En el *Libro de Dzyan*, segunda parte, estancia VII, nº 21, se lee: “La Tercera Raza vino a ser el vehículo de los Señores de la Sabiduría. Creó hijos de la Voluntad y del Yoga, mediante el *Kriyâ-zakti* los creó...” *Kriyâ-zakti* es aquel misterioso y divino poder latente en la *voluntad* de cada hombre, y que, si no es llamado a la vida, avivado y desarrollado por la práctica del yoga, permanece inerte en los 999.999 de cada millón de hombres, por cuya razón se llega a atrofiar. Es aquel misterioso poder del pensamiento que, en virtud de su propia energía inherente, le permite producir resultados fenomenales externos, perceptibles. Los antiguos sostenían que una idea cualquiera se manifestará exteriormente si la atención [y la voluntad] de uno está profundamente concentrada en ella. De igual modo, una volición intensa será seguida del resultado apetecido. Por medio de este poder y el del *Ichchhâzakti* (poder de la voluntad) es como el yoguî obra generalmente sus prodigios. (*Doctrina Secreta*, I, 313 y II, 182)].

**Krizâzva** (*Sánsc.*) – Nombre de un *richi* guerrero. Véase – *Hijos de Krizâzva*.

\***Krodha** (*Sánsc.*) – Ira, cólera, enojo, indignación; furor, frenesí, pasión, odio, aversión. Toda pasión que participa de la cólera.

\***Krodhana** (*Sánsc.*) – Irascible, arrebatado, furioso, colérico.

\***Krodhin** (*Sánsc.*) – Furioso, irritado.

**Kronos** (*Gr.*) – Saturno. El dios del tiempo infinito y de los cielos. – Véase: *Cronos*.

\***Krupsis** (Del riego *Kryptein*, ocultar) – La doctrina teológica de que Cristo durante su estado de humillación continuaba poseyendo de una manera velada u oculta los divinos atributos de omnipotencia, omnisciencia, etc.

**Krûra** (*Sánsc.*) – Cruel, feroz, sanguinario, protero, terrible, rudo.

\***Krûra–buddhi** (*Sánsc.*) – Que tiene el ánimo propenso al mal.

\***Krûra–lochana** (*Sánsc.*) – El “de mal ojo” [o “de, aspecto terrible”]. Término aplicado a Zani, al planeta Saturno indo.

\***Krûra mâNASA** (*Sánsc.*) – De alma cruel.

\***Krûratâ** (*Sánsc.*) – Aspereza, crueldad.

\***Ksana** o **Kshana** – Véase: *Kchana*.

**Kshanti** – Véase: *Kchânti*.

**Kshatriya** – Véase: *Kchatriya*.

**Kshetra** o **Kshetram** – Véase: *Kchetra*.

**Kshetrajna** – Véase: *Kchetrajña*.

**Kshira–samudra** – Véase: *Kchira–Samudra*.

\***Kuaser** (*Celt.*) – Hijo de los dioses, dotado de un ingenio tal que respondía satisfactoriamente a cuantas preguntas se le hacían, por difíciles y obscuras que fuesen. Recorrió toda la tierra enseñando la sabiduría a los pueblos. Dos enanos le mataron a traición, recogieron su sangre en un vaso, y mezclándola con miel, confeccionaron una bebida que vuelve poetas a los que la beben. Se ve bien claro que con la sangre de este personaje tan sabio

mezclada con la miel, se quería designar la razón y las gracias, sin las cuales no hay verdadera poesía. (Noel, *Diction. de la Fable*).

\***Kubera** – Véase: *Kuvera*.

**Kuch–ha–guf** (*Hebr.*) – El cuerpo astral del hombre. Franz Lambert escribe dicho término “*Coach–ha–guf*”; pero, la palabra hebrea es *Kuch*, que significa *vis*, “fuerza”, causa original del cuerpo terrestre. (W.W.W).

\***Kuhaka** (*Sánsc.*) – Impostor, farsante; engaño, farsa, impostura.

\***Kuhana** (*Sánsc.*) – Envidioso.

\***Kuhaâ o Kûhanâ** (*Sánsc.*) – Hipocresía, falsa devoción.

\***Kuhu** (*Sánsc.*) – El *nâdi* que va a los órganos de la generación. (Râma Prasâd).

\***Kuhû** (*Sánsc.*) – Diosa que preside el día que sigue al de la luna nueva. En lenguaje védico, la luna nueva.

\***Kukkuta Padagiri** (*Sánsc.*) – Llamada también *Guru–padagiri*, la “Montaña del Maestro”. Está situada a cosa de siete millas de Gaya, y es famosa en razón del persistente rumor de que en sus cavernas vive aún hoy día el arhat Mahâkâzyapa.

\***Kukkuti** (*Sánsc.*) – Hipocresía, piedad fingida o interesada.

**Kuklos Anagkes** (*Gr.*) – Literalmente, “Ciclo inevitable” o “Círculo de Necesidad”. Entre las numerosas catacumbas de Egipto y Caldea, las más renombradas eran las criptas subterráneas de Tebas y Menfis. Las primeras empezaban en el lado occidental del Nilo, extendiéndose hacia el desierto del Líbano, y eran conocidas con el nombre de catacumbas de las Serpientes (Adeptos iniciados). En ellas se celebraban los sagrados Misterios del *Kuklos Anakés*, y se instruía a los candidatos acerca de las leyes inexorables trazadas para toda alma desencarnada desde el principio de los tiempos. Estas leyes eran que cada Entidad que se reencarna, después de abandonar su cuerpo, debe pasar de esta vida terrestre a otra vida en un plano más subjetivo, un estado de bienaventuranza, a no ser que los pecados de la personalidad produjiesen una completa separación entre los “principios” superiores y los inferiores; que el “Círculo de la Necesidad” o *Ciclo inevitable* debe durar un período de tiempo determinado (desde mil hasta tres mil años en algunos casos), y que, una vez terminado, la Entidad *debe volver a su momia*, esto es, a una nueva encarnación. Las enseñanzas egipcias y caldeas eran las de la “Doctrina Secreta” de los teósofos. Las de los mexicanos eran las mismas. A su semidiós

Votán se le hace describir en el *Popol-Vuh* (véase la obra de Bourbourg) el *ahujero de colubra*, que es idéntico a las “Catacumbas de las Serpientes”, o pasadizo, añadiendo que éste era subterráneo, y “terminaba en la raíz de los cielos”, en cual agujero de serpiente, Votán era admitido, por ser él a su vez “un hijo de las Serpientes” o un *Dragón de Sabiduría*, esto es, un Iniciado. En todo el mundo los sacerdotes adeptos se daban a sí mismos los nombres de “Hijos del Dragón” e “Hijos del Dios-serpiente”. [Véase: *Doctrina Secreta*, II, 396].

\***Kula** (*Sáns.*) – Familia, raza, casta, tribu, casa.

\***Kulagna** (*Sáns.*) – Matador o destructor de una familia.

\***Kullûka Bhatta** (*Sáns.*) – Célebre comentador de Manú.

\***Kumâra** (*Sáns.*) – Sobrenombre de Skanda o Kârttikeya, el dios de la guerra indo. Es asimismo el título que se da a un príncipe real, heredero de la corona.

**Kumâras** (*Sáns.*) – Muchachos vírgenes, donceles o jovencitos célibes. Los primeros Kumâras fueron los siete hijos de Brahmâ, nacidos de los miembros del dios en la llamada *novena* creación. Se dice que les fué dado tal nombre por haberse negado formalmente a “procrear sus especies”, y, de este modo “permanecieron Yogiñs”, según refiere la leyenda. [Kumâra significa literalmente niño o adolescente que no pasa de los quince años, y en sentido figurado equivale a “puro”, “inocente”. Los Kumâras (los siete sabios místicos) son dioses solares y también son *pitris*; son los “Hijos del Fuego”, porque son los primeros seres, denominados “Mentes” en la Doctrina Secreta, salidos del Fuego primordial, hijos nacidos de la mente de Brahmâ–Rudra, o Ziva, el gran yoguî y excelso patrón de todos los yoguîs y místicos de la India; son los Dhyânis derivados directamente del Principio supremo, muy impropia e imprudentemente llamados “Ángeles caídos” por la teología cristiana, puesto que Sanaka, jefe de los Kumâras, es el prototipo de San Miguel y de los demás arcángeles. En los Puránas, su número es variable, según las exigencias de la alegoría. Generalmente se dice los “cuatro Kumâras” (aunque en realidad son en número de siete), porque Sanaka, Sananda, Sanâtana y Sanatkumâra son los principales *vaidhâtras* (o “Hijos del Hacedor”) que surgieron del “cuádruple misterio” (*Doctr. Secr.*, I, 116). En los textos exotéricos se hace mención de cuatro, y a veces cinco Kumâras. Tres de ellos, designados respectivamente con los nombres de Sana, Kapila y Sanatsujáta, son ocultos o esotéricos. En las enseñanzas exotéricas se les han aplicado las denominaciones respectivas de Sanalia, Sananda, Sanâtana, Sanatkumâra, Jâta, Vodhu y Pâñchachikha, y aun algunos de ellos son designados con nombres diferentes como Sanandana y Ribhu. –Exotéricamente, los Kumâras son la “creación de Rudra o Nîlalohita (una forma de Ziva) por Brahmâ... y de ciertos otros hijos nacidos de la mente de Brahmâ”, pero, según las enseñanzas esotéricas, son los progenitores del hombre

interno, del verdadero Yo espiritual del –hombre físico, los *Prajâpatis* superiores, mientras que los pitris o *Prajâpatis* inferiores no son más que los padres del modelo o tipo de su forma física “hecha a su imagen”. Los Kumiras habían recibido orden de crear, pero, como ascetas vírgenes que eran, se negaron a hacerlo, sacrificándose de esta suerte en favor de la humanidad para acelerar su evolución; rehusaron crear al ser humano *material*, pero favorecen siempre el desarrollo de las percepciones espirituales superiores y el progreso del hombre eterno *interior*. (*Id.*, I, 495). Esta clase de *Dhyân Chohâns* merece atención especial porque encierra el misterio de generación y herencia a que se alude en el Comentario a la Estanza VII, al tratar de los cuatro órdenes de seres angélicos. (*Doctr. Secr.*, *passim*) – Véase: *Creación Kaumâra, Agnichvâttas, Kapila*, etc.]

**Kumârabudhi** (*Sánsc.*) – Sobrenombre dado al Ego humano.

\***Kumâra–Egos** (*Sánsc.–latín*) – Los “principios” que se reencarnan en este *manvantara*. – Véase: *Azvins*.

**Kumâra–guha** (*Sánsc.*) – Literalmente: “el misterioso joven virgen”. Título dado a Kârttikeya, debido a su extraño origen. [Véase: *Kârttikeya*].

\***Kumâra–loka** (*Sánsc.*) – El *loka* (mundo o región) de los Kumâras. (P. Hoult).

\***Kumâra–sambhava** (*Sánsc.*) – “El Nacimiento del Dios de la Guerra”; título de un notable poema de Kâlidâsa.

\***Kumâravrata** (*Sánsc.*) – Voto de celibato.

\***Kumârî** (*Sánsc.*) – Epíteto de Sîtâ y de Durgâ. Es también el nombre del *Jambu–dvîpa* o continente indo y particularmente del cabo Comorin, situado al sur de dicha región.

\***Kumbha** (*Sánsc.*) – Undécimo signo del Zodíaco indo, correspondiente a Acuario.

**Kumbhaka** (*Sánsc.*) – Retención del aliento, según las reglas del sistema *Hatha–yoga*. [Una práctica del *prânâyâma* que consiste en inspirar el aire tan profundamente como sea posible y en retener el aire inspirado tanto tiempo como se pueda. (Râma Prasâd). – Una de las tres partes del *prânâyâma* que consiste en la suspensión de los dos movimientos respiratorios, o sea una pausa entre la inspiración y la expiración. – Véase: *Prânâyâma, Pûraka y Rechaka*; véase también *Bhagavad–Gîtâ*, IV, 29].

**Kumbhakarna** (Sánsc.) – Hermano del rey Râvana de Lankâ, raptor de Sîtâ, esposa de Râma. Según se refiere en el *Râmâyana*, Kumbhakarna, bajo el peso de una maldición de Brahmâ, durmió durante seis meses y luego permaneció despierto un solo día, para caer dormido otra vez, y así sucesivamente por espacio de muchos centenares de años. Fué despertado para tomar parte en la guerra entablada entre Râma y Râvana; hizo prisionero a Hanumân [aliado de Râma], pero al fin fué derrotado y Râma le cortó la cabeza.

\***Kumbhîpâka** (Sánsc.) – Uno de los infiernos.

\***Kumuda** (Sánsc.) – Loto blanco comestible (*Nymphaea esculenta*).

\***Kumuda-pati** (Sánsc.) – “Señor del loto blanco”. La luna.

\***Kumuda-priya** (Sánsc.) – La luna, “amiga del loto blanco”, cuya flor se abre de noche y se cierra de día.

**Kunckel, Juan** – Célebre alquimista alemán del siglo XVII. Entre varios descubrimientos de importancia que hizo, fué el del medio de obtener el fósforo en estado de pureza. Admitía la transmutación de los metales y llegó a fijar la cantidad de piedra filosofal necesaria para ejecutar dicha operación. Escribió varias obras notables y curiosas, entre las cuales merece atención especial su *Laboratorium chymicum*.

\***Kundalin** (Sánsc.) – Serpiente; pavo real; epíteto de Varuna.

\***Kundalini** (Sánsc.) – Serpantino, enroscado como una serpiente, en espiral. La terminación femenina de este adjetivo es *î* (*Kundalinî*).

**Kundalinî zakti** (–sakti o –shakti) (Sánsc.) – El poder de vida; una de las Fuerzas de la Naturaleza; el poder que engendra cierta luz en aquellos que se disponen para el desarrollo espiritual y clarividente. Es un poder que sólo conocen aquellos que practican la concentración y el yoga. [El poder serpentino o en espiral, poder divino latente en todos los seres. (Svami Vívekânanda). – El poder o fuerza que se mueve formando curvas. Es el universal principio de vida que se manifiesta en todas partes en la Naturaleza. Esta fuerza incluye las dos grandes fuerzas de atracción y repulsión. La electricidad y el magnetismo no son más que manifestaciones de la misma. Este es el poder que produce “el ajustamiento continuo de las *relaciones internas con las relaciones externas*”, que es la esencia de la vida, según Herbert Spencer, y “el ajustamiento continuo de las *relaciones externas con las internas*”, que es la base de la transmigración de las almas (renacimiento), según las doctrinas de los antiguos filósofos indos. (*Doctr. Secr.*, I, 312). Esta fuerza, llamada también “Poder

íneo”, es uno de los místicos poderes del yogui, y es el *Buddhi* considerado como principio activo; es una fuerza creadora que, una vez despertada su actividad, puede matar tan fácilmente como crear. (Voz del Silencio, I)].

**\*Kundzabchipenpa** (*Tibet*) – Ilusión creadora de apariencia.

**\*Kunrath** – Véase: *Khunrath*.

**Kunti** (*Sánsc.*) – Esposa de Pându y madre de los pândavas, heroicos adversarios de sus primos los Kuravas, en el *Bhagavad-Gîtâ*. Es una alegoría del *Buddhi* o Alma espiritual. (Véase: *Draupadî*) [Kuntî, llamada también Prithâ, era hija del rey Sûra y hermana de Vasudeva. Primera esposa de Pându, dió a luz a los tres primeros príncipes pândavas, Yudhichthira, Bhima y Arjuna, que, a pesar del nombre que llevaban de su padre putativo (*pândava* es un nombre patronímico derivado de Pându), fueron engendrados místicamente por los dioses Dharma, Vâyu e Indra, respectivamente. De su madre recibió Arjuna los nombres de Kaunteya (“hijo de Kuntî”) y Pârtha (“hijo de Prithâ”). Los dos restantes príncipes pândavas, llamados, respectivamente, Nakula y Sahadeva, eran hijos de Mâdrî, la otra esposa de Pându].

**\*Kuntibhoja** (*Sánsc.*) – Literalmente, “Sustentador de Kuntî” – Rey de los Kuntis. Amigo del padre de Kuntî, adoptó a ésta como hija, la crió y educó y por fin la dió en matrimonio a Pându. Era aliado de los pândavas. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 5).

**\*Kura** (*Sánsc.*) – Sonido, ruido.

**Kuravas o Kauravas** – Véase: *Kuriús*.

**\*Kûrdana** (*Sánsc.*) – Juego, diversión, chanza.

**\*Kûrdanî** (*Sánsc.*) – Fiesta en honor de Kâma, que se celebra el día de la luna llena del mes *chaitra* (marzo-abril).

**Kurgan** (*Koorgan*) (*Ruso*) – Un montículo artificial, generalmente una tumba antigua. Con frecuencia se refieren a tales montículos de tierra tradiciones de carácter mágico o sobrenatural.

**Kurios** – Véase: *Kyrios*.

**\*Kûrma** (*Sánsc.*) – Tortuga. – La manifestación del principio vital que causa el parpadeo (Râma Prasâd).

**\*Kûrma–avatâra** (*Sánsc.*) – La encarnación de Vichnú en forma de tortuga, segundo avatâra de este dios. En la primera edad del mundo, el *Satya–yuga*, apareció Vichnú en forma de tortuga, para recobrar algunos valiosos objetos que se perdieron en el diluvio, a cuyo objeto se situó en el fondo del mar de leche, formando con su dorso la base del monte Mandara.

**\*Kûrma–nâdi** (*Sánsc.*) – El nervio en donde reside el aliento llamado *Kûrma*. Según dice uno de los *Aforismos de Patañjali* (III, 31) : “Si el punto sobre el cual se practica el *sanyama* es el nervio *Kûrma*, el cuerpo se afirma de un modo tal que nada puede moverlo de su sitio”.

**\*Kûrma–râda** (*Sánsc.*) – La reina de las tortugas, la tortuga fabulosa que sostiene al mundo sobre su potente dorso.

**\*Kuru** (*Sánsc.*) – Antiguo rey de la dinastía lunar, que ocupó el trono de Hastinâpura, y fué el antecesor común de los príncipes kurús y pândavas.

**Kurus, Kuravas o Kauravas** (*Sánsc.*) – Adversarios de los pândavas en el campo de batalla de *Kurukchetra*, según se describe en el *Bhagavad–Gîtâ*. – Véase: *Kurukchetra*. [Los kurus, lo mismo que los pândavas, son descendientes del rey Kuru, pero el nombre patronímico Kaurava se aplica especialmente a los hijos de Dhritarâchtra, en contraposición a los pândavas, o hijos de Pându (hermano de Dhritarâchtra). El primogénito de los príncipes kurus era Duryodhana. En el *Bhagavad–Gîtâ* simbolizan la naturaleza inferior del hombre, con sus vicios, pasiones y malas tendencias, así como los pândavas representan los principios más nobles y espirituales de la doble naturaleza humana].

**\*Kurukchetra** (*Sánsc.*) – “Campo o llanura de Kuru”; designado también con el nombre de *Dharma Kchetra* (Véase esta palabra). – La famosa llanura en donde se libró la encarnizada batalla entre kurus y pândavas, según se describe en el *Mahâbhârata* (capítulo I del *Bhagavad–Gîtâ*). Esta llanura dista pocas millas de Delhi, y en la actualidad se la conoce con el nombre de Sirhind.

**Kusa** – Véase: *Kuza*.

**Kusadwipa** – Véase: *Kuzadvîpa*.

**Kusala** – Véase: *Kuzala*.

**\*Kusida o Kuzida** (*Sánsc.*) – Usura; usurero.

**Kusînara** (*Sánsc.*) – La ciudad cerca de la cual murió Buddha. Se halla situada en las inmediaciones de Delhi , si bien algunos orientalistas pretenden localizarla en Assam.

\***Kusruti** (*Sánsc.*) – Mala conducta, depravación, perversidad.

\***Kusuma** (*Sánsc.*) – Flor, fruto.

\***Kusumâkara** (*Sánsc.*) – La estación florida; la primavera, o sea los dos meses comprendidos desde mediados de marzo hasta mediados de mayo. Dicha estación se conoce generalmente con el nombre de *Vasanta*. (Véase: *Ritu*).

\***Kusumapura** (*Sánsc.*) – La ciudad de las flores: Pâtaliputra o Patna.

\***Kusumâyudba** (*Sánsc.*) – “Que tiene un arco de flores o florido”. –Epíteto de Kâma, dios del amor.

\***Kûta** (*Sánsc.*) – Cumbre, cima, punta; la esencia o substancia universal; la substancia suprema y única contenida en todas las cosas. Significa también: ilusión, engaño, fraude, falsoedad, trampa, celada.

\***Kûtaka** o **Kûtakrit** (*Sánsc.*) – Engañoso, mentiroso, falaz.

\***Kûtârthabhâtchitâ** (*Sánsc.*) – Ficción, fábula, relato imaginario o fantástico.

\***Kûtastha** (*Sánsc.*) – Que está en la cumbre o en lo alto; situado en lo alto; que medita sobre la esencia o substancia universal; que reside en esta substancia y participa de su identidad (Burnouf y Leupol); inmóvil, inmutable, firme; altísimo, excelso, supremo, absoluto, permanente, eterno; el Espíritu universal (Thomson); el Espacio.

\***Kûtastham** (*Sánsc.*) – Lo indiferenciado, el Elemento indiferenciado. Con este nombré se designa a veces el *Mûlaprakriti*. (Véase esta palabra).

\***Kûtastha–chaitanya** (*Sánsc.*) – De *Kûtastha* (eterno, excelso, inmutable, etc.) y *chaitanya* (alma, conciencia, etc.). Dice el *Uttara–Gîtâ*, (I, 6): “...Aquel que permanece como simple testigo pasivo entre el *Hamsa* y el *no–Hamsa*, esto es el *Paramâtma* y la parte moral del ser humano, es el Espíritu imperecedero (*Akchara Purucha*) en forma de *Kûtastha–Chaitanya*”. Esta última doble expresión –según el comentador K. Laheri—equivale a *Âtma–Buddhi*, o sea la unión de los dos principios más elevados de la constitución humana.

\***Kûtastha–nitya** (*Sánsc.*) – Eternamente inmutable o inalterable. (P. Hoult).

**\*Kûtastha–sattâ** (*Sánsc.*) – Ser o existencia inmutable; inmutabilidad.

**\*Kûthûmi** (*Koothoomi*, en la transliteración inglesa) (*Sánsc.*) – Nombre de un venerable Mahâtmâ, a quien Mr. Sinnet dedicó su obra *El Mundo oculto*, y del cual dice este autor: “aquel que en la comprensión de la Naturaleza y de la Humanidad ocupa, aunque alejado, un puesto entre los filósofos y hombres de ciencia más avanzados”.

**\*Kuti** (*Sánsc.*) – Arbol, cuerpo.

**\*Kutî** (*Sánsc.*) – Casa, choza, cabaña.

**\*Kutîchaka** (*Sánsc.*) – “El hombre que construye una cabaña”. – El discípulo o chela en el segundo grado del Sendero, en donde se consigue estar libre de la personalidad y se adquiere el sentimiento de unidad con la Vida única (P. Hoult). – El *Kutîchaka* ha llegado a un lugar de paz. Para el budista, es un *sakridâgâmin*, o sea el hombre que renace una sola vez más. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*).

**\*Kutila** (*Sánsc.*) – Curvo, encorvado, torcido, sinuoso; astuto, artero, engañoso.

**\*Kutila–bhramana** (*Sánsc.*) – Movimiento espiral.

**\*Kutsa** (*Sánsc.*) – Nombre de un antiguo *Richi* y poeta, autor de varios himnos y plegarias de los Vedas. – Véase: *Kotsa*.

**Kuvera [o Kubera]** (*Sánsc.*) – Dios del Hades y de las riquezas, como el Pluton griego. Rey de los malos demonios en el Panteón indo. [*Ku–vera* significa literalmente “cuerpo monstruoso o deforme”, nombre que concuerda con lo feo y deforme de este dios, a quien se representa con tres piernas y ocho dientes. Es el dios o señor de las riquezas y habita en las regiones de las tinieblas como rey de los *yakchas* y *guhyakas*, genios guardianes de sus tesoros. Se le conoce también con los nombres de Vitteza. (Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, X, 23). Râja–râja (“Rey de reyes”) y Nara–râja (“Rey de los hombres”), como una alusión al gran poder de las riquezas].

**Kuza** (*Kusa* o *Kusha*) (*Sánsc.*) – Hierba sagrada usada por los ascetas de la india, y llamada “hierba de feliz augurio”. Tiene una significación y unas propiedades muy ocultas. [*Kuza* significa hierba, y especialmente la hierba sagrada, *Poa cynosuroides*, de virtudes purificantes y empleada con mucha frecuencia en las ceremonias religiosas de la India. (Véase: *Bhagavad–*

*Gîtâ*, VI, 11). *Kuza* es también el nombre de uno de los *dvîpas* ( o divisiones de la tierra habitada). – (Véase: *Kuzadvîpa*).

**Kuzadwîpa** o **Kusahvîpa** (*Sánsc.*) – Una de las siete islas [o continentes] llamadas *Sapta-dwîpa* en los *Purânas*. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, página 404, o sea 424 de la nueva edición, nota). – [El cuarto *dvîpa*, la antigua Atlántida. – (P. Hoult)].

\***Kuzâkara** (*Sánsc.*) – El fuego, y propiamente el fuego sagrado.

**Kuzala** (*Kusala*) (*Sánsc.*) – Mérito, uno de los dos principales constituyentes del *Karma*. [*Kuzala* significa además: agradable, bueno, sano, conveniente, virtuoso, feliz, inteligente, experto, hábil].

\***Kuzika** (*Sánsc.*) – Nombre de antiguos *richis* védicos descendientes de *Kuza*. Los más renombrados son: Vizvâmitra y Parazurâma.

\***Kuzilava** (*Sánsc.*) – Actor, danzante, bufón, gracioso.

\***Kuzita** (*Sánsc.*) – Mezclado. confundido.

\***Kuzottara** (*Kuza-uttara*) (*Sánsc.*) – Cubierto de hierba sagrada (*Kuza*).

**Kwan-shai-yîn** (*Chin.*) – El *Logos* masculino de los budistas del norte y de los de la China; el “Dios manifestado”.

**Kwan-yin** (*Chin.*) – El *Logos* femenino; la “Madre de Misericordia”.

**Kwan-yin-tien** (*Chin.*) – *El* cielo donde moran Kwan-yin y los otros *Logoi*.

\***Kwei shans** (*Chin.*). *El* tercer principio humano: el cuerpo astral

**Kyrios** [o **Kurios**] (*Gr.*) – Señor. – [*Kyrie* es el caso vocativo: Señor, ¡oh Señor!].